

**PROCESO DE CRECIMIENTO
EN CVX**

Orientaciones para la formación

Indice

Prólogo.....	5
Introduccion	9
1. Claves del Proceso de Crecimiento en CVX	13
1.1. Nuestro modelo de crecimiento es Jesús de Nazaret	13
1.2. Servicio en la Iglesia	13
1.3. Proceso ignaciano	14
1.4. Dinamismos fundamentales de la personalidad	15
1.5. Acompañamiento	17
2. Dimensiones de la Vocación CVX	20
2.1. Dimensión espiritual	20
Jesús nos llama a estar con Él	20
Somos parte del Pueblo de Dios.....	21
Identidad ignaciana	21
2.2. Dimensión comunitaria	22
Ser y estar con otros	22
Creciendo en la universalidad	23
Sentir en la Iglesia.....	23
2.3. Dimensión apostólica.....	24
Predicar el Evangelio	24
Una comunidad apostólica	26
Corresponsables para un mejor servicio.....	26
Opción preferencial por los pobres	27
3. Dinamica o Ciclo de Crecimiento en la formación CVX	29
3.1. Los deseo.....	29
3.2. La búsqueda	30
3.3. El descubrimiento.....	31
3.4. La confirmación.....	32
4. Itinerario de Formación CVX	33
4.1. Etapa del Primer Contacto y Período de Acogida en la CVX.	
<i>¿Señor, dónde vives?</i>	36
Objetivos del período de acogida	37
Plazos o tiempo aproximado	37
Contenidos del período de acogida	38

Los medios fundamentales en este período.....	38
Signos que indican el fin del período de acogida en la CVX....	40
4.2. Etapa de Fundamentación de la Vocación. <i>¡Venid y ved!</i>	41
Objetivos de la etapa de fundamentación de la vocación.....	41
Plazos o tiempo aproximado	42
Contenidos de la etapa de fundamentación de la vocación	42
Los medios fundamentales en la etapa de fundamentación de la vocación	44
Signos que indican el fin de la etapa de fundamentación de la vocación	47
4.3. Etapa del Discernimiento de la Vocación. <i>¿Qué debo hacer por Cristo?</i>	48
Objetivo de la etapa del Discernimiento de la Vocación	49
Plazos o tiempo aproximado	49
Contenidos de la etapa del Discernimiento de la Vocación	50
Medios de la etapa del Discernimiento de la Vocación	51
Signos que indican el fin de la etapa del Discernimiento de la Vocación	53
4.4. Etapa del Discernimiento Apostólico. <i>Mucho servir por puro amor</i>	54
Objetivo de la etapa del Discernimiento Apostólico.....	55
Plazos o tiempo aproximado	55
Contenidos de la etapa del Discernimiento Apostólico	56
Medios de la etapa del Discernimiento Apostólico.....	57
Signos de la vivencia en profundidad de la etapa del Discernimiento Apostólico.....	60
5. Organización Comunitaria y Roles en el Proceso.....	62
5.1. Roles comunitarios.....	62
5.2. Rol de la comunidad en el proceso	71
6. EPÍLOGO	74
Anexo I: Reuniones	75
Cuadro 1: Dimensiones de la vocación CVX.....	78
Cuadro 2: Etapas en el itinerario de formación CVX.....	80
Cuadro 3: Signos de crecimiento en el Itinerario	88

PRÓLOGO

Tanto ahora como a lo largo de la existencia de una comunidad como la nuestra, la gracia de Dios siempre se ha hecho presente en la CVX concediéndole una oportunidad especial de renovarse a sí misma. La elaboración de este documento “Los procesos de crecimiento en CVX” constituye una ocasión para ello.

Han transcurrido ya algunos años desde que apareció nuestro último documento de formación “El Carisma CVX” – mirando retrospectivamente el proceso de dicho trabajo inició hace casi 30 años. Tal como se explica en la introducción de estas orientaciones, el documento de 1996, publicado en el Suplemento de Progressio No. 45*46, contaba con dos partes: la primera parte “Criterios de formación CVX” y la segunda “Los procesos de crecimiento en CVX”. En base a las experiencias y a los frutos de la Asamblea de Itaiaci 1998, se procedió a publicar una versión revisada de la primera parte en el año 2001 (Suplemento de Progressio No. 56).

Profundizar sobre la riqueza de las experiencias formativas y constatar el anhelo de enfrentar los grandes desafíos que significan para el ámbito formativo de nuestra Comunidad Mundial el vivir y actuar como cuerpo apostólico, hizo que la revisión de la segunda parte de dicho documento tomara más tiempo. El Consejo Ejecutivo Mundial tuvo de desarrollar una concepción clara del tipo de documento que podría ser útil para afrontar los retos de un crecimiento formativo enfocado hacia la misión, sin dejar de tomar en cuenta la diversidad existente en nuestra CVX en las distintas regiones del mundo.

El documento que finalmente estamos presentándoles tiene un valor especial en muchos sentidos en cuanto a su inspiración y a sus orientaciones prácticas. No sólo constituye una orientación formativa sino que también busca ser una herramienta que nos ayude a avanzar de forma general como “comunidad profética”. Basado en el espíritu y la tradición de nuestros Principios Generales, en el Survey (1982) y en las dos versiones siguientes del Carisma, el presente documento constituye un instrumento de profundización de nuestra vocación comunitaria y nuestra misión apostólica en el mundo. Da un paso más hacia nuestra renovación, hacia el renacimiento de nuestra identidad iniciada en 1967. De acuerdo a nuestros Principios Generales, pretende ayudarnos a expresar nuestros

profundos deseos de servir apostólicamente. “..., solo podremos actuar más eficazmente como cuerpo apostólico, viviendo nuestro carisma de modo más profundo” (Fátima, # 2.4).

Contenido del documento: En términos prácticos, este documento constituye una guía del proceso de crecimiento CVX, pues nos ofrece los elementos y las claves del proceso formativo. Nos refiere a la identidad de dicho proceso, a las dimensiones que integran la vocación CVX y a la dinámica formativa que el miembro CVX experimenta. También describe las fases por las que atraviesa la formación CVX, tanto a nivel personal como comunitario. Finalmente nos presenta aspectos relativos a la organización comunitaria y a los roles que facilitan el proceso de crecimiento CVX y su funcionamiento.

A través de este documento se nos plantean adicionalmente varios otros temas importantes referentes al compromiso de nuestra misión cristiana, al discernimiento apostólico personal y comunitario, a la espiritualidad ignaciana (especialmente los EE), a nuestra vocación personal, a la colaboración con la Compañía de Jesús y con las redes ignacianas. Su contenido pretende animar el proceso formativo a nivel personal y comunitario y describe los procesos de crecimiento y de integración en ambos ámbitos.

Si bien este documento contiene una información valiosa, éste dará sus frutos únicamente si existe un compromiso de todos nosotros de implementarlo. Estas orientaciones nos sirven de marco general, nos guían en el sendero, y tendrán que ir siendo “traducidas” y adaptadas a las realidades nacionales y locales.

Uso del documento: El presente documento ha sido elaborado para todos los miembros CVX, pero de forma especial para los guías y equipos de formación (aquellas personas responsables del proceso formativo CVX) y para aquellos que tienen otras responsabilidades formales. Asume que se posee una experiencia previa considerable y una familiaridad con el estilo de vida CVX y su proceso formativo esencial.

El documento será muy útil para aquellos que desean conocer plenamente todo el proceso de formación CVX. De este modo podrán acceder libremente al tema que más les interese tener a la mano en su tarea formativa. A pesar de ser un recurso valioso que facilita una experiencia

formativa plena e integrada, es tan sólo una parte de todos los aspectos que la tarea formativa implica, pues ésta demanda a veces recurrir a otros textos, experiencias y personas.

Adicionalmente el documento contempla el rol del liderazgo y su implementación dentro de nuestras comunidades nacionales a lo largo del proceso formativo, con el fin de responder a las necesidades y al desarrollo de las mismas.

Animamos a aquellos que cumplen responsabilidades específicas en la formación CVX a contemplar su tarea como una misión especial que facilita la renovación personal y comunitaria.

Limitaciones del documento: El presente documento será utilizado en diversos contextos culturales, razón por la cual reconocemos que requerirá en algunos casos ser adaptado a los diversos estilos y formas de expresión de cada uno de esos contextos. Puede incluso que tenga que ser complementado por otros documentos elaborados localmente que permitan su apreciación, implementación y utilización.

Tal como sucedió con las publicaciones anteriores del Carisma CVX, el documento puede resultar algo extenso. Sin embargo, los miembros del Consejo Ejecutivo Mundial y los editores hemos decidido publicar el documento de forma íntegra como un instrumento que puede tener valor para todos. Quizá algunos países o regiones hubieran preferido una versión más breve o partes más aplicables para su uso local.

Deseamos expresar un agradecimiento de todo corazón al equipo conformado por miembros CVX de Ecuador, Perú, España y los Estados Unidos, quienes fueron los encargados y responsables de la elaboración de este documento de formación, y a muchos otros que influyeron en este proyecto. Agradecemos toda la entrega de oración, de reflexión, consulta y trabajo que demandó esta tarea.

El presente documento intenta ser una contribución más a nuestra comprensión y vivencia del carisma de la CVX como una vocación particular en la Iglesia. Se trata de dar un paso más en la historia de la presencia de Cristo en nuestras vidas y de responder a su llamamiento de forma personal y comunitaria.

Aquellas antiguas preguntas de los griegos: “¿Cómo vamos a vivir?” y “¿Qué debemos hacer?” siguen siendo universalmente relevantes y requieren siempre de nuevas respuestas según los tiempos y las circunstancias. Nosotros contamos con nuestra respuesta siguiendo a Jesús, “el Camino, la Verdad y la Vida” (Jn 14,6), a través de la espiritualidad ignaciana y el carisma de la CVX. El presente documento nos desafía a mirar más seria y claramente nuestras responsabilidades, con el fin de responder generosamente, sin dilación, y de forma constante a las necesidades de nuestros días. El documento provee de modo significativo recomendaciones prácticas y nos orienta en cómo proceder en todos estos ámbitos. Basados en nuestros Principios Generales, usemos este documento como una inspiración y como referencia cuando hagamos nuestras revisiones de vida y programemos nuestras actividades.

Aprovechamos la ocasión de esta publicación, para pedir al Espíritu Santo nos abra y nos disponga de forma generosa a recibir su Gracia para renovar y fortalecer nuestra vocación y misión. Le pedimos que nos permita llevar la Luz de Cristo y la promesa de Su mensaje a todo el mundo, en donde estemos y donde haya mayor necesidad o como mencionaba la Asamblea de Fátima:

“Pedimos a todos los miembros de la Comunidad Mundial ‘conserven todas estas cosas en su corazón’ (Lc, 2,51), para que podamos vivir más profundamente y actuar más eficazmente como un cuerpo apostólico, que avanza con Cristo pobre y humilde a través de la historia humana cada vez más estrechamente identificados con Su misión. (PG 8)”

Daniela Frank
Presidenta de la Comunidad Mundial

Octubre 2009

INTRODUCCION

I. En el año 2001, previa aprobación de la Asamblea Mundial de Itací 1998, fue publicado en *Progressio* el documento “*El Carisma CVX*”, que correspondía a la versión corregida de “*los Criterios de Formación CVX*”, primera parte del documento publicado en 1996 con el mismo título.

II. Recogiendo la tradición y la vida de la CVX, y de acuerdo a las necesidades percibidas en la Asamblea Mundial de Hong Kong 1994, “*los Criterios de Formación CVX*” ofrecieron a la Comunidad Mundial orientaciones y elementos que nos permitieron reflexionar y trabajar más profundamente acerca de nuestra vocación laical como miembros de la Iglesia, de nuestras características como miembros CVX y de nuestra disponibilidad para la misión.

III. La segunda parte del documento de 1996, “*los Procesos de Crecimiento en CVX*” quedó pendiente, con el fin de que fuera estudiada y revisada, pues sentíamos que aún hacía falta una mayor profundización en las distintas dimensiones y en el proceso formativo de nuestra vocación personal y comunitaria.

IV Desde sus orígenes la CVX ha recorrido un camino que conduce hacia la misión, elemento constitutivo de nuestro carisma, en el que se ha puesto especial énfasis en las últimas asambleas. En la Asamblea Mundial de Hong Kong 1994, la Comunidad sintió confirmados el deseo y la gracia de ser “una comunidad en misión”. En la Asamblea de Itací 1998 comprendimos que “nuestra misión común” como Comunidad Mundial era responder al Señor en las necesidades más urgentes y universales del mundo contemporáneo. En la Asamblea Mundial de Nairobi 2003, frente a la realidad del mundo globalizado en que vivimos, recibimos la gracia de “ser enviados por Cristo, como miembros de un solo cuerpo” para “*caminar juntos apoyándonos unos a otros*”¹ y responder como comunidad apostólica a los desafíos de nuestro tiempo.

¹ Suplemento # 58 de *Progressio*, Recomendaciones XIVma. Asamblea General CVX, Nairobi 2003, pág. 95

V. Con el deseo de responder a la llamada que el Señor nos hace en nuestros días, la Asamblea Mundial de Nairobi 2003, dentro de sus recomendaciones, nos invita a profundizar en los procesos que nos ayudan a vivir la vocación y misión CVX, y de modo particular, a avanzar en una formación y un liderazgo sólidos, “*requisitos esenciales en este paso hacia un cuerpo más apostólico*”².

VI El Consejo Ejecutivo Mundial, con el fin de impulsar dicho proceso y de facilitar la “*profundización en la comprensión de la segunda parte del documento Nuestro Carisma CVX 1996*”³ como recomienda la Asamblea, ha encargado a un equipo internacional la elaboración de un borrador que permita poner la revisión de esta segunda parte a consideración de las comunidades nacionales.

VII. Dentro del proceso de revisión, se han tenido muy en cuenta los lineamientos y directrices de las últimas Asambleas Mundiales, las respuestas recibidas a las encuestas realizadas por el Consejo Ejecutivo Mundial en estos dos últimos años, las inquietudes expresadas en los recientes Encuentros Internacionales y las experiencias formativas de diversas comunidades nacionales y regionales. Está por demás mencionar que el trabajo realizado ha tenido como referencia en todo momento a los Ejercicios Espirituales de San Ignacio, fuente específica de nuestra espiritualidad⁴, los Principios y Normas Generales de la CVX, así como también los Criterios de Formación contenidos en El Carisma CVX 2001.

VIII. El presente documento pretende integrar lo que *ya somos* con lo que *esperamos ser*. Es por ello que, por una parte, recoge la trayectoria de la formación CVX, la experiencia de las personas y las comunidades, y por otra, intenta mirar hacia el futuro y actualizar los procesos de crecimiento CVX según el llamado de Nairobi, que nos invita avanzar hacia un cuerpo apostólico que discierne, envía, apoya y evalúa. Su objetivo es fomentar una mayor unidad en la Comunidad Mundial, sin dejar de reconocer y valorar la riqueza de la diversidad, servir de orientación al proceso formativo de las comunidades nacionales y ofrecer elementos y claves que permitan a las comunidades nacionales elaborar

² Recomendaciones XIVma. Asamblea General CVX, Nairobi 2003, pág. 95

³ Recomendaciones XIVma. Asamblea General CVX, Nairobi 2003, pág. 96

⁴ PG 5

sus planes de formación de acuerdo a sus propias realidades y necesidades. La intención del documento no es la de establecer conjunto de normas a cumplir, sino animarnos a interiorizar y a recorrer nuestro camino de crecimiento, con el fin de compartir nuestra vocación y participar de mejor manera en la misión que tenemos como cuerpo apostólico dentro de la Iglesia.

IX. El texto recoge primeramente ciertas líneas comunes y fundamentales del proceso vocacional que propone CVX, que han sido denominadas *claves*. Seguidamente plantea las distintas *dimensiones* que integran la vocación CVX, para luego pasar a describir la *dinámica de crecimiento* por la que pasa cíclicamente la formación tanto dentro del proceso de crecimiento personal como comunitario. Ponemos a disposición estos apartados con la esperanza de que nos ayuden en la evaluación de nuestros procesos personales, comunitarios y apostólicos.

X. En una segunda parte, el documento presenta los elementos esenciales del *itinerario de formación*, así como los *roles del proceso de crecimiento CVX*. En cada una de las *etapas del itinerario* se indican cuáles son sus objetivos, sus plazos aproximados, sus contenidos y los signos que indican el final de cada una de ellas.

- ***Los objetivos y los signos de cambio de etapa*** están inspirados en la experiencia real de muchos que han recorrido este itinerario, sintetizan algunos de los hitos que caracterizan al camino CVX y son los frutos del que marcan la pauta de nuestro caminar en cada etapa. Estos nos pueden servir para situarnos personal y comunitariamente en el momento de nuestro proceso vocacional.
- ***Los contenidos y los medios*** constituyen una propuesta a adaptar en función de las circunstancias particulares de cada comunidad nacional o regional, en orden a obtener los frutos de crecimiento que se buscan (objetivos).
- ***Los períodos de tiempo*** nos proporcionan una orientación para valorar los avances y los posibles estancamientos de los procesos.
- ***Los roles*** presentan algunas funciones y responsabilidades necesarias que pueden contribuir a la organización de la comunidad y al buen desarrollo de los procesos.

- Tanto el *itinerario* como los *roles* proporcionan pistas a los guías, coordinadores y equipos de formación, que ayudan a situarse dentro del proceso, con el fin de dar mayor fruto según la voluntad del Señor. Se adjuntan finalmente unos *cuadros* que facilitan la utilización del texto y dan una visión de conjunto de su contenido.

XI. El presente documento lo ponemos al servicio de la Comunidad, de manera que sea utilizado “*tanto cuanto*” nos ayude y nos conduzca hacia el encuentro íntimo con Jesús y sirva para iluminar e inspirar el camino, la vida y la misión de nuestras comunidades.

XII. Ponemos nuestra confianza en el Señor que nos invita cada uno de nosotros a vivir esta vocación y que acompaña nuestros procesos porque sabemos que El “no abandona la obra de sus manos”.

1

CLAVES DEL PROCESO DE CRECIMIENTO EN CVX

1. La búsqueda de la propia vocación es un camino personal de crecimiento humano y espiritual. Ese proceso de crecimiento en CVX abarca toda la vida de la persona, va confirmándose y concretando sus respuestas apostólicas en cada momento de la vida.
2. Todo proceso humano se desarrolla desde una visión concreta de la humanidad y del crecimiento humano. Las claves de nuestros procesos de crecimiento se incardinan en nuestro ser cristianos y en nuestro carisma específico.

1.1. Nuestro modelo de crecimiento es Jesús de Nazaret

3. Creemos que el Espíritu de Dios, presente en todo y en todos, impulsa a las personas⁵ en la búsqueda de un crecimiento armonioso hacia el sueño que Dios tiene para cada uno.
4. El horizonte de nuestro proceso de búsqueda es el modelo de humanidad de Jesús, pobre y humilde, que reconoce a Dios como su Padre / Madre y descubre en cada persona a un hermano al que amar hasta dar su propia vida. La experiencia de acercamiento a la vida de Jesús es un elemento esencial en el proceso CVX.

1.2. Servicio en la Iglesia

5. La Iglesia confía a la Comunidad Mundial de Vida Cristiana el cuidado del tesoro del carisma que ha recibido del Señor. La

⁵ EE.EE. 235 “mirar cómo Dios habita en las criaturas, en los elementos dando ser, en las plantas vejetando, en los animales sensando, en los hombres dando entender; y así en mí dándome ser, animando, sensando, y haciéndome entender; asimismo haciendo templo de mí seyendo criado a la similitud y imagen de su divina majestad”

Comunidad acoge esa misión y vela para que los procesos de crecimiento personal y comunitario sean fieles a nuestro carisma específico y contribuyan, con diversidad de manifestaciones, a la misión de Cristo y de su Iglesia.⁶

6. Las comunidades, a la escucha del Espíritu⁷, buscan entre sus miembros a aquellos que tienen carisma y capacidad para formar y acompañar a otros y plantean estructuras que permitan ayudar a las personas a descubrir su vocación y a estar dispuestos para la propia misión⁸.
7. Los formadores y las estructuras de formación de las que nos dotamos desarrollan una misión de Iglesia, recibida en la Comunidad Mundial de Vida Cristiana. Son mediación de la Iglesia universal en la formación de los fieles, en ese camino de conversión constante para buscar y hallar a Dios en todas las cosas.

1.3. *Proceso ignaciano*

8. El estilo de vida CVX es una expresión laical de los propios Ejercicios Espirituales⁹. La pedagogía y la metodología propuesta en ellos están presentes, con las adaptaciones necesarias¹⁰, en todas nuestras propuestas personales y comunitarias de crecimiento y formación.

⁶ La Asamblea Mundial de Nairobi 2003 recuerda a las Comunidades Nacionales y al Consejo Ejecutivo (ExCo) de la CVX su responsabilidad de: ... 4. Profundizar en la comprensión de la segunda parte del Documento “Nuestro Carisma CVX” (Procesos de crecimiento en CVX) (*Suplemento Progressio N45-46, Diciembre 1996*) 5. Orientar todos los programas de formación para llegar a ser un cuerpo apostólico laico vuelto hacia el mundo.

⁷ Las políticas y directrices marcadas por las Asambleas Mundiales y Nacionales (PG13, NG16), los documentos CVX y las recomendaciones de las diferentes asambleas inspiran nuestras propuestas de crecimiento.

⁸ Christifideles Laici, 58 “La formación de los fieles laicos tiene como objetivo fundamental el descubrimiento cada vez más claro de la propia vocación y la disponibilidad siempre mayor para vivirla en el cumplimiento de la propia misión”

⁹ Recomendaciones de la Asamblea de Nairobi 2003. Nuestro carisma 48

¹⁰ EE.EE. 18

9. Esta dinámica de los Ejercicios Espirituales acerca la vida de Jesús a lo más íntimo de nuestras personas, nos acerca a Sus actitudes, gestos, acciones y palabras dejando que transforme y convierta íntegramente nuestra vida, haciéndonos capaces de comprometer todos los ámbitos de nuestra vida personal y comunitaria en la salvación de la humanidad”.¹¹

1.4. *Dinamismos fundamentales de la personalidad*

10. Al ser la vocación CVX personal, los procesos de crecimiento y formación han de ayudar a la persona tanto en el conocimiento y la reflexión sobre sí mismo y el mundo en el que vive, como en el conocimiento interno de la voluntad de Dios para ella, para su vida y para el bien del mundo. Deben ser procesos que ayuden a personalizar, a interiorizar y hacer propia la formación y experiencia que se ofrecen.
11. Este proceso de formación CVX incluye necesariamente, por lo tanto, la reflexión intelectual y la afectividad como ***dinamismos*** que hacen posible una comprensión más profunda de nuestra vida y de nuestra fe, dentro del contexto social y eclesial en que vivimos, así como un mayor conocimiento de nuestra afectividad, de nuestra relación con Dios, con los demás, con la naturaleza y con nosotros mismos.
12. ***La reflexión intelectual***, hecha dentro del contexto cultural de cada persona y grupo CVX, pretende desarrollar mediante el ejercicio del discernimiento espiritual y del análisis social, la capacidad de comprender la realidad en toda su complejidad y de pensar de modo crítico y creativo.
13. A través del proceso de formación se proporcionará conocimientos y experiencias, que permitan a la persona formar su propio juicio a la luz de criterios cristianos, a dejarse afectar por ellos como propios y buscar soluciones adecuadas a los

¹¹ PG8

problemas de nuestro mundo a través de las opciones personales y del servicio apostólico.

14. El proceso formativo posibilitará que la persona:
 - reflexione acerca del mensaje cristiano, a través del estudio teológico, bíblico y de las enseñanzas de la Iglesia,
 - se adentre en el método y la dinámica de los Ejercicios Espirituales, la espiritualidad ignaciana, el estilo de vida CVX plasmado en los Principios y Normas Generales y
 - reflexione sobre la realidad individual y social en todos sus niveles: psico-pedagógico, político, económico, sociocultural y religioso.

15. La *afectividad* de la persona es la base del comportamiento humano. Los afectos son reacciones que brotan de la persona al entrar en relación existencial con su medio ambiente. Los afectos incluyen tendencias, deseos, emociones, sentimientos, pasiones, etc., que surgen espontáneamente, independientemente de nuestra voluntad. La madurez afectiva contribuye decisivamente al desarrollo de la vida espiritual, de las relaciones positivas con los demás y de una acción apostólica profunda.

16. Por ello el proceso formativo CVX dará importancia a la afectividad, de manera que la persona viva con madurez el paso de los conocimientos y las experiencias por el corazón, dialogue con los propios sentimientos, escuche las resistencias interiores y los posibles engaños, cultive las relaciones interpersonales sanas, promueva el sentido de justicia, honestidad y servicio. No se trata de una mera introspección, sino de dialogar y poner la confianza en el amor incondicional de Dios, que renovará constantemente nuestras relaciones con los demás y con nosotros mismos, así como nuestra esperanza en el presente y en el porvenir.

17. Haber alcanzado la madurez afectiva no significa que todas las tensiones hayan desaparecido, sino que se las va resolviendo sin menoscabo de la unidad personal, integrándolas dentro de la vida moral y espiritual mediante la capacidad de tomar decisiones sin excesivas dudas y con paz.

18. En CVX tratamos de integrar la fe y la vida en todos sus aspectos buscando realizar la voluntad de Dios en la vida conyugal, familiar, profesional, laboral ciudadana, etc. Es un aprendizaje del discernimiento de los sentimientos y mociones que conforma sujetos discernientes, contemplativos en la acción.
19. El crecimiento en madurez humana debe manifestarse en la coherencia reflejada en nuestro estilo de vida. Nuestro anhelo es crecer en autenticidad, libertad, generosidad y responsabilidad.

1.5. Acompañamiento

20. *“En particular, reconocemos la necesidad de la oración y del discernimiento – personal y comunitariamente-, del examen de conciencia y del acompañamiento espiritual como medios importantes para buscar y hallar a Dios en todas las cosas”*¹².
21. La comunidad, al acoger a una persona, asume la responsabilidad de acompañarla y ayudarla a descubrir si el estilo de vida que la CVX le propone es su manera de responder a la llamada que Dios le hace.¹³
22. Las Comunidades Nacionales articulan maneras de acompañamiento y coordinación de los procesos de acogida y crecimiento de las diversas comunidades locales. Entre los aspectos que cuidan y acompañan están la difusión y adaptación de las políticas y directrices marcadas por las Asambleas Mundiales y Nacionales¹⁴, de los documentos y las recomendaciones de la Comunidad Mundial a su realidad cultural y social, y la definición de los procesos de admisión y condición de miembro.¹⁵

¹² PG5

¹³ NG 2 Los nuevos miembros deben ser ayudados por la Comunidad a asimilar el estilo de vida de la CVX, a decidir si se sienten llamados a él, si desean y son capaces de vivirlos y de identificarse con la Comunidad de Vida Cristiana más allá de su grupo inmediato.

¹⁴ PG13, NG16

¹⁵ NG 35 a, NG40

23. Las comunidades, teniendo en cuenta sus peculiaridades culturales y las orientaciones de los distintos niveles de la Comunidad Mundial, buscan estructuras adecuadas para realizar de manera eficaz el acompañamiento a personas y grupos en las diferentes etapas del proceso.
24. La tarea esencial de las comunidades o equipos de formación es velar, en cada nivel geográfico (mundial, regional, nacional) de la comunidad, para que la formación contribuya al descubrimiento y crecimiento del estilo de vida CVX y al servicio de la misión a la que en cada momento estamos llamados por el Señor.
25. Las estructuras comunitarias de acompañamiento y formación reflejan y fomentan el estilo de vida CVX. La comunidad convoca a quienes tienen ese carisma de acompañamiento y/o formación y discierne quiénes han de formar parte de las estructuras que velan y cuidan del crecimiento vocacional y apostólico de las personas y de los grupos. Asimismo participa en la elección de los guías enviados a acompañar a cada grupo de vida.
26. El acompañamiento en la lectura de la propia experiencia vital y espiritual es un apoyo importante en el crecimiento de personas y grupos. Ese acompañamiento se adapta a la etapa de crecimiento y a las circunstancias personales o comunitarias en orden a obtener el fruto de cada una de esas etapas.
27. El papel de los guías y de las estructuras de formación que acompañan es cambiante en función de la madurez de las personas y de los grupos, de su situación vocacional y apostólica.¹⁶

¹⁶ “El guía, (...), ayuda a la comunidad a discernir las mociones presentes en los individuos y en la comunidad, y a mantener una idea clara respecto del fin y del proceso CVX. El guía ayuda a la comunidad a encontrar y a usar los medios para el crecimiento y para la misión de la comunidad. La participación del guía en la vida de la comunidad está condicionada por lo que objetivamente se necesita para cumplir su función con eficacia”. NN. GG. 41-b.

28. La Comunidad apoya a los miembros enviados a trabajar en esa misión y evalúa su labor apostólica de manera regular buscando siempre ayudar a la Comunidad a constituirse en *“cuerpo apostólico de laicos vuelto hacia el mundo”*¹⁷.
29. Como parte del apoyo a esa misión la Comunidad Nacional estructura y proporciona formación en los diferentes ámbitos (humano, teológico, social, eclesial, espiritualidad ignaciana, etc.) a los guías¹⁸ de los grupos, para capacitarlos en la tarea de acompañar los procesos de discernimiento vocacionales y apostólicos de las personas, los grupos y las comunidades.
30. Así mismo la Comunidad Nacional cuida y acompaña los momentos periódicos de encuentro y celebración de quienes comparten la misión de acompañar y ayudar a las personas y a la comunidad a crecer y ser fieles a su misión. Estos momentos permiten a los guías compartir su labor apostólica y discernir, contemplando la realidad como cuerpo de guías, la manera de servir mejor a la comunidad, a la Iglesia y al mundo.
31. La comunidad celebra los avances que personal y comunitariamente se van dando, reconociendo en ellos los dones que el Señor hace a cada persona y a la comunidad. El descubrimiento del tesoro de la propia vocación, aunque no sea dentro de la CVX, y los avances en la promoción de la justicia son motivos de alegría y celebración como cuerpo de la Iglesia. Cuidar esos momentos de celebración simboliza nuestro compromiso y nuestro deseo de ser fieles a la llamada que el Señor nos hace.

¹⁷ Recomendaciones de Nairobi 2003 (Formación, punto 5).

¹⁸ NG 41 b “El guía, con una buena formación...”

2

DIMENSIONES DE LA VOCACIÓN

32. La vida CVX se desarrolla en cuatro dimensiones que, desde el punto de vista del proceso de crecimiento de cada persona y comunidad, y de la respuesta que van dando a su vocación, son inseparables unas de otras y se condicionan mutuamente¹⁹:

Espiritual – Comunitaria – Apostólica

33. Las dimensiones describen el tipo de persona y de comunidad que nace de la experiencia formativa que se propone, el horizonte personal y comunitario que queremos lograr. Pero al mismo tiempo, esos rasgos están presentes, como capacidad a desarrollar y deseo de búsqueda desde el comienzo del proceso.

2.1. Dimensión espiritual

Jesús nos llama a estar con Él

34. Nuestra vivencia de fe comienza con una apertura a la Trascendencia: a Dios y al ser humano en todas sus posibilidades. Reconocemos lo divino en el ser humano y la creación entera. Ofrecemos al mundo un sentido de la vida y la esperanza.
35. En un mundo donde cuesta hablar de Dios y sus planes para el ser humano, estamos llamados a dar razón de nuestra fe y nuestra esperanza.²⁰ Por tanto, buscamos crecer en reflexión y

¹⁹ La vocación es una sola y, por eso, puede apreciarse que algunos temas están repetidos en diversos puntos. Creemos que esa repetición ayuda a esclarecer y mostrar la unidad de la vocación. Es cierto que a veces conviene leer nuestra vocación desde una dimensión particular, especialmente cuando notamos que descuidamos dicha dimensión, pero esto no significa que dicha dimensión sea más importante que otras. Se interpretarían mal las dimensiones si se lee cada una separada del resto.

²⁰ 1 Pedro 3,15; PG 12; Carisma 2001 n° 94

comprensión del mensaje evangélico para ser testigos fieles en diversos ambientes (profesionales, académicos, rural, urbano, etc.) y culturas. Se trata sobre todo de interiorizar el estilo del Evangelio de forma que sea nuestra habitual conducta.²¹

Somos parte del Pueblo de Dios

36. La Iglesia es sacramento de la salvación²² y la CVX está llamada a “sentir con la Iglesia”. Nuestra comunión con Cristo y la Iglesia la vivimos a través de nuestra participación frecuente en los sacramentos, la oración y la familiarización con las Escrituras. Deseamos reflejar en nuestra vida la gracia recibida a través de los distintos sacramentos y renovamos nuestro compromiso de vivir al estilo de Cristo en lo cotidiano especialmente a través de la Eucaristía, participando de su pasión y resurrección.
37. Las celebraciones comunitarias, de la CVX y otras instancias de la Iglesia, y la vida misma, también tienen una dimensión sacramental que debemos descubrir y profundizar.

Identidad ignaciana

38. La espiritualidad ignaciana nos invita a sentir con Cristo para “*más amarle y seguirle*”. Los Ejercicios Espirituales de San Ignacio son fundamentales y constitutivos para la CVX.²³ Son el centro de nuestra espiritualidad, una experiencia fundante y vitalizante sin la cual pierde sentido nuestro ser CVX. Son también esenciales la oración, el acompañamiento, la revisión de vida, el examen o pausa diaria.
39. Todo ello nos dispone a servir, a ser personas para los demás como lo fue Cristo y como bien lo comprendió Ignacio.

²¹ La lectura regular y orante de forma personal y comunitaria de la Biblia es un medio excepcional para ello. Los cursos de formación teológica y espiritual también son muy importantes.

²² Vaticano II LG 1

²³ PG 8; Carisma 2001 n° 18, 50

40. Nuestra espiritualidad favorece además el que podamos hallar a Dios en todas las cosas, es decir, ser contemplativos en la acción a ejemplo de María.
41. Valoramos la espiritualidad ignaciana y profundizamos en nuestro conocimiento y experiencia en ella como metodología de conversión e identificación con Cristo²⁴. Nos ayuda a reconocer y aceptar nuestras riquezas y limitaciones y a desarrollar en nuestra responsabilidad, a estar en capacidad de brindar consejo y a ser disponibles para acompañar a otros y a trabajar por la justicia, la paz, la libertad y la dignidad de todos²⁵.

2.2. *Dimensión comunitaria*

Ser y estar con otros

42. Nos reunimos en comunidades pequeñas o grupos para vivir la comunión fraterna con Dios y ayudarnos a crecer en la propia vocación y misión²⁶. De la tradición bíblica, nace la invitación a vivir en comunidad, la cual refleja el proceso de sus miembros, sus avances y retrocesos.
43. En la vida comunitaria nuestra participación se distingue por su calidad y fraternidad con los demás,²⁷ donde compartimos con discreción y apertura las vivencias de los miembros. Nos

²⁴ “y no vivo yo, sino que es Cristo quien vive en mí; la vida que vivo al presente en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios que me amó y se entregó a sí mismo por mí. No tengo por inútil la gracia de Dios, pues si por la ley se obtuviera la justificación, entonces hubiese muerto Cristo en vano.” Gal 2, 20-21.

²⁵ PG 2

²⁶ Carisma 2001 n° 28; PG 4

²⁷ Quisiéramos recuperar el atractivo que ejercían las primeras comunidades cristianas. Viendo a los pequeños y novedosos grupos cristianos no faltó quien dijera: "miren cómo se aman". Tertuliano (siglo II) recoge la expresión en boca de los críticos y detractores del Cristianismo. Era innegable que la comunión de vidas, voluntades, e incluso bienes en algunas oportunidades, fascinó a los no cristianos; por lo cual se produjeron muchas conversiones pese a las persecuciones.

centramos en el discernimiento de nuestros proyectos de vida personales y comunitarios: somos comunidades discernientes.

44. La formación, que se vive y se acompaña en comunidad, tiene como fin la integración progresiva al grupo particular, a la Comunidad Nacional, a la Comunidad Mundial y a la Iglesia. En los períodos adecuados, asumimos los compromisos temporales y permanentes como paso natural de nuestra identificación con la CVX y amor a la propia vocación²⁸

Creciendo en la universalidad

45. La CVX es una Comunidad Mundial cuya pertenencia se expresa en el compromiso con una comunidad particular²⁹. Todos los miembros de CVX formamos un solo cuerpo y nos identificamos con los Principios y Normas Generales y con el Carisma. Allí está el fundamento universal de nuestra vocación que trasciende las particularidades culturales.
46. Igualmente, asumimos las disposiciones de la Asamblea Mundial y del Consejo Ejecutivo Mundial. La vida comunitaria se extiende a comunidades de trabajo o servicios: equipos apostólicos, equipos de guías, comunidades de gobierno (consejos por niveles local, regional, nacional), etc.

Sentir en la Iglesia

47. Vivimos en comunión con todas las instancias de la Iglesia pues somos comunidades eclesiales. La vocación laical de la CVX es una opción entre otras que enriquecen la Iglesia que *“servimos humildemente porque la amamos apasionadamente”*³⁰. Mantenemos relaciones estables con la Jerarquía, las congregaciones, organizaciones o movimientos en la Iglesia local,

²⁸ PG10, NG 2-4

²⁹ PG 7,10,11

³⁰ Arrupe. La Iglesia de hoy y del futuro, pág. 491. Ed. Mensajero - Sal Terrae, Bilbao - Santander

especialmente con aquellos que comparten la espiritualidad ignaciana³¹.

48. Como laicos, la Iglesia nos encarga la evangelización de la familia, la cultura, estructuras políticas-económicas, etc. Estamos llamados también a profundizar y descubrir la riqueza de la vocación laical y nutrir así a la Iglesia, siendo fieles creativos.

2.3. *Dimensión apostólica*

Predicar el Evangelio

49. Cada persona es invitada a responder la llamada de Cristo desde sus circunstancias particulares: ser amado por Dios se traduce en ser enviado de Dios. Por esta razón, la CVX fomenta experiencias apostólicas formativas, con el fin de invitar a la persona a responder a dicha llamada desde sus circunstancias particulares, a ahondar en el tema de la misión y a proporcionar un conocimiento, no sólo teórico, sino práctico de la realidad del mundo en que vivimos.
50. La misión no es una actividad más, sino es constitutiva de la identidad cristiana. La vocación CVX implica estar en misión. Esto significa que toda nuestra vida, nuestras actividades y nuestros espacios se nutren del envío de Cristo. Por eso, el campo de la misión CVX no tiene límites, se extiende a todas las dimensiones de la vida humana³², adonde Dios quiera llamarnos: la Iglesia y el mundo, los de dentro y los de fuera; la familia, el trabajo, las organizaciones culturales, sociales, productivas, la vida política y la cultura.

³¹ Nairobi 2003, Nuestra dimensión nacional, 8

³² PG 8; Carisma 2001 n° 87 da una relación extensa de los posibles campos de misión. Podríamos mencionar entre ellos: la vida ordinaria, la familia, la profesión, los estudios, la cultura, la política, la economía, el servicio en la propia CVX, la participación en parroquias y diversas instituciones eclesiales, etc. Tengamos en cuenta también los campos sugeridos en la Asamblea Mundial de Itaicí 98. Progressio No. 59, Dic. 2004, Suplemento

51. Con nuestro testimonio de vida, respondemos a las interrogantes y confusiones de nuestra cultura³³. La vida del miembro de la CVX se caracterizará por actuar al estilo de Jesús con libertad, solidaridad, transparencia y sencillez. Consideramos de gran trascendencia que nuestra conducta moral sea fiel a la dignidad de la persona, al espíritu que le da vida³⁴ y a los valores cristianos.
52. Comprendemos la acción personal y ciudadana como respuesta en libertad a la invitación que Dios nos hace, por eso nuestra ética se basa en el discernimiento, que nos ayuda a analizar críticamente la realidad y a buscar la voluntad de Dios en cada situación concreta³⁵.
53. La CVX aplica criterios ignacianos para el discernimiento apostólico y marca clara preferencia a las llamadas más urgentes y universales, como son los esfuerzos por la liberación de las barreras discriminatorias entre ricos y pobres, la evangelización de la cultura y la unidad de los cristianos³⁶.
54. El amplio ámbito de la misión hace que en CVX el discernimiento apostólico personal y comunitario sea una actividad irrenunciable.³⁷ Se practica en todos los niveles e instancias de acción, evaluando con el Señor las llamadas a servirlo en los demás, reconociendo la voz de Dios en las necesidades del prójimo.
55. Es importante tener espacios gratuitos y específicos de servicio comúnmente denominados apostolados o servicios, que favorecen el crecimiento en disponibilidad.

³³ Reconocemos que hay diversos y valiosos enfoques éticos. El problema son algunas posturas extremas que se dan a partir de ellos como los subjetivismos hedonistas (“hago lo que se me antoja”), los excesivos pragmatismos (“conviene lo más fácil o práctico”), el escepticismo sobre los valores (“ningún ideal merece la pena”), los relativismos, etc.

³⁴ Carisma 2001 n° 87

³⁵ PG5, Carisma 2001, n° 19, 61-70, 109-124.

³⁶ PG 8d

³⁷ PG 12 a y b

Una comunidad apostólica³⁸

56. El mundo al que somos enviados reclama de nosotros una corresponsabilidad en la misión. La contemplación del mundo sufriente, el contacto con la realidad y la experiencias apostólicas de servicio nos inspiran a articular nuestra misión como un solo cuerpo para trabajar por el Reino de Dios con mayor fruto y de modo más universal.³⁹
57. Para compartir la responsabilidad en la misión, se requiere discernir juntos, enviar y ser enviados, apoyarse mutuamente, y finalmente, evaluar el servicio prestado. Cuando una comunidad vive este proceso, comparte también la responsabilidad por aquellas misiones que encomienda a sus integrantes, transformándose así en una comunidad apostólica.
58. Eventualmente, los miembros de CVX pueden asumir un apostolado común o una misión de grupo. Para ello discernimos nuestra misión junto con las tareas y medios afines a ella. Para dar un mejor servicio fuera de la CVX, también es preciso fortalecer y servir la organización y vida de la comunidad.

Corresponsables para un mejor servicio

59. La vida de la CVX y su acción evangelizadora se inscriben el contexto del reinado de Dios: una tarea que Dios mismo inicia y continúa la Iglesia.⁴⁰ Nuestra espiritualidad nos tiende valiosos puentes de colaboración con quienes la comparten. La CVX fomenta la colaboración con la Compañía de Jesús, como también con otras congregaciones religiosas y movimientos laicales, contribuyendo en lo posible al desarrollo del nuevo sujeto apostólico.

³⁸ “Y llama a los Doce y comenzó a enviarlos de dos en dos, dándoles poder sobre los espíritus inmundos”. Mc 6, 7

³⁹ Lema de la Asamblea de Nairobi 2003: “Enviados por Cristo, miembros de un solo cuerpo”

⁴⁰ PG 6; Carisma 2001 n° 96

60. Reconocemos a la vez el valor de otras iglesias y religiones, con quienes colaboramos a fin de crear un “mundo más divino”. Igualmente, colaboramos con diversas instituciones y personas de la sociedad civil que promueven un “mundo más justo”. Nos relacionamos y colaboramos con todas las personas sea cual sea su condición social, raza, credo, que trabajan por la justicia y luchan por la paz⁴¹.

Opción preferencial por los pobres

61. Jesucristo vivió pobre y luchó contra las causas estructurales de la pobreza y marginación. Nosotros compartimos su opción preferencial por los pobres y deseamos que ésta transforme nuestro estilo de vida y se exprese en un compromiso efectivo y solidario con quienes más sufren y no son tomados en cuenta.⁴²
62. Para ello asumimos nuestro compromiso ciudadano a través del cumplimiento de nuestros derechos y deberes, y su promoción en la sociedad, especialmente asumimos la defensa de los derechos de los menos favorecidos. Creemos que podemos ofrecer un bien más universal, un orden más justo y de bienestar, trabajando por el bien común. Por ello nuestra presencia en espacios políticos, desde nuestra condición cristiana y ciudadana, es importante⁴³.
63. El mensaje divino y la salvación son universales: no excluyen personas ni grupos. Sin embargo, la opción por los pobres se basa en que Dios ama y cuida a quienes la sociedad margina, pues los pobres son los protagonistas de la construcción del Reino de Dios.
64. Reconocemos la dignidad de todos y su capacidad de ser sujetos activos en la construcción de un mundo más justo. Nuestra opción preferencial por los más pobres nos anima a acercarnos a nuestros

⁴¹ PG 8. Así mismo nuestro compromiso público por la justicia lo realizamos en diversos espacios como colectivos cívicos, ONGs, dependencias del Estado, voluntariados, empresas, etc.

⁴² Carisma 2001 n° 20, 92, 93, 95. Recordamos especialmente el lema de la Asamblea de Manila 74: *Llamados a ser pobres, Pobres en Cristo para un mejor servicio*.

⁴³ Christifideles Laici 42 y 43

hermanos marginados y excluidos para conocer sus inquietudes y proyectos y colaborar con ellos en la generación de relaciones más humanas y de dinámicas de desarrollo que posibiliten la vida digna de todos, de manera que el mensaje evangélico cobre realidad. El cambio radical de las circunstancias de injusticia en que viven los marginados es el criterio clave de evaluación de nuestra identificación con Cristo y de la efectividad de nuestra acción apostólica.⁴⁴

⁴⁴ Jesús presenta su misión (Lc 4,16s), como un tiempo de gracia para todos, especialmente para los pobres. Una explicación más clara la podemos encontrar en la escena en que los enviados de Juan Bautista interrogan a Jesús sobre su persona, “¿eres tú el que debía venir?” (Lc 7,18-23). Jesús no responde interpretando las escrituras ni con discursos, sino mostrando lo que hace por los que sufren. Responde: “vayan a mostrarle a Juan lo *que han visto*..”. Los ciegos ven, los cojos caminan, los leprosos son curados, se anuncia la Buena Nueva a los pobres. Si el evangelio ha llegado, algo tiene que cambiar. “¡Miren alrededor!” Ese alrededor ya no es el mismo desde que Jesús está allí. También son inspiradoras las reflexiones de Juan Pablo II en la Carta *Novo Millennio Ineunte* (49-50): comentando a Mt 25, nos desafía a que busquemos sin excusa el rostro de Cristo en los pobres.

3

DINAMICA O CICLO DE CRECIMIENTO EN LA FORMACIÓN CVX

65. La formación CVX es un proceso de conversión personal y comunitaria para crecer en la identificación con Cristo⁴⁵, en nuevas situaciones, nuevas dimensiones de nuestra personalidad, nuevos niveles de profundidad. En cada etapa de la formación el miembro CVX trata de asimilar ciertos valores y desarrollar ciertas actitudes, propias del Espíritu del Señor. Estos valores están relacionados con su modo de ser y de vivir, con formas nuevas de amar a Dios y al prójimo. La finalidad de la CVX es formar comunidades de hombres y mujeres de discernimiento para la misión en todas las esferas de la vida.
66. Durante este proceso de asimilación de valores en el seguimiento de Cristo, la formación CVX propone un itinerario basado en los Ejercicios Espirituales de San Ignacio: Acogida, Fundamentación de la Vocación, Discernimiento de la Vocación y Discernimiento Apostólico. En este proceso vamos viviendo una conversión continua por la gracia del Señor durante toda la vida y recorreremos ciertas fases de crecimiento de modo cíclico: los deseos, la búsqueda, el descubrimiento y la confirmación.

3.1. *Los deseos*

67. El primer paso en el crecimiento humano y espiritual son los deseos. El interés con que se persigue un ideal y el influjo que éste tiene en la transformación de la persona dependen de la fuerza de los deseos. Si bien es cierto, en un inicio muchos deseos aparecen sólo de forma indefinida e incierta, la formación deberá

⁴⁵ Dejar que “Cristo habite por la fe en nuestros corazones” (Ef.3, 17) para tener “los mismos sentimientos que tuvo Cristo”. (Fil. 2, 5)

estar motivada por deseos fuertes, por querer buscar “algo más”, por dar un significado profundo a la vida.

68. Una de las tareas del formador es, precisamente, ayudar a la persona y al grupo a despertar, descubrir y articular los deseos profundos inspirados por Dios, conocer sus aspiraciones y disposiciones, sus experiencias de vida, etc., y, de igual modo, estar al tanto de los medios que deben emplearse para que las personas y el grupo avancen en el proceso.

3.2. *La búsqueda*

69. Los deseos se van transformando en búsqueda a medida que se utilizan coherentemente los medios para alcanzarlos. Sin esta decisión de búsqueda podríamos caer fácilmente en el engaño de creer que los deseos bastan para responder a las necesidades y aspiraciones propias o del prójimo. Como buen pedagogo, San Ignacio nos enseña a verificar la autenticidad, sinceridad y coherencia de nuestros deseos. El criterio es precisamente la decisión efectiva de usar los medios más eficaces para llegar al fin que nos proponemos.⁴⁶
70. En este proceso de búsqueda, desempeñarán un papel importante los momentos fundantes, los encuentros con modelos referenciales atractivos, el acompañamiento de la comunidad, las actividades de servicio apostólico, que nos ponen en contacto con situaciones conmovedoras y experiencias espirituales profundas. Todas estas experiencias tienen que estar apoyadas por el acompañamiento individual.
71. Si en cada etapa del camino espiritual la búsqueda sigue un proceso ordenado, los descubrimientos contribuirán a la integración de la persona, evitando el activismo, la dispersión y la inconstancia.

⁴⁶ EE 149 -157

72. A lo largo del proceso espiritual las personas van creciendo en su capacidad de reconocer sus mociones, y los posibles engaños, se van habituando a integrar el discernimiento como dinámica vital. Es un proceso de profundización en la integración de la propia historia, de la persona y de sus opciones personales y apostólicas.

3.3. *El descubrimiento*

73. El descubrimiento ofrece la afirmación plena o parcial al deseo y a la búsqueda. Es una intuición o nueva manera de comprender una realidad que tiene relación con nuestras vidas. El descubrimiento produce un cambio más o menos profundo en la actitud y comportamiento de la persona: facilita los procesos de liberación, nos hace ser conscientes de nuestros límites y del pecado, resuelve malos entendidos y prejuicios, enriquece los conocimientos y el servicio, abre caminos para la acción y suscita nuevos deseos, pero por sobre todo nos abre al amor de Dios que nos elige a pesar de nuestras limitaciones.
74. En cada etapa hay descubrimientos propios del nivel en que se encuentra la persona. Los descubrimientos más ricos y eficaces son los que tienen carácter experiencial. San Ignacio decía “*no el mucho saber harta y satisface al alma, sino el sentir y gustar de las cosas internamente*”.⁴⁷
75. Las experiencias del proceso de formación, adaptadas a la madurez y etapa de crecimiento, llevan a profundizar en el encuentro con Dios y en el proceso personal y comunitario en cada momento concreto de nuestras vidas. Los cambios en las actitudes y opciones vitales personales y comunitarias que surgen son signo del progreso en el proceso propuesto, indican el cambio de etapa y aportan elementos de evaluación para la conversión a una vivencia más profunda de la propia vocación y misión.

⁴⁷ EE 2

3.4. *La confirmación*

76. La confirmación es la señal que Dios da cuando hemos actuado según sus deseos. Es prueba de la autenticidad del descubrimiento. Sólo cuando nos ponemos en camino y experimentamos los efectos positivos de la luz o moción que el Señor nos ha hecho descubrir, al haber conseguido una mayor armonía a nivel personal o comunitario, sabemos que caminamos por el camino que el Señor nos traza. La confirmación, gracias al elemento de experiencia que comporta, ayuda a clarificar el camino, y hacer ajustes de orientación, intensidad y modos de actuar.
77. La evaluación personal y comunitaria de nuestras decisiones y acciones son un medio del cual el Señor se sirve para irnos confirmando en el camino. Tanto en las decisiones personales, grupales o comunitarias tenemos el apoyo de la comunidad que nos ayuda a mirar con mayor claridad por dónde debemos conducirnos, cómo debemos ordenar la vida para hacer la voluntad del Señor.
78. Al ver realizados nuestros deseos, podemos concluir que Dios mismo los había suscitado. La verdadera confirmación consiste en la constatación de que el descubrimiento llega a abrir nuevos deseos y una nueva búsqueda, iniciando así un nuevo ciclo de crecimiento y de gracia.

ITINERARIO DE FORMACIÓN CVX

79. Los Ejercicios Espirituales, como elemento constitutivo de nuestra vocación⁴⁸, son el medio fundamental de formación CVX en orden al crecimiento de sus miembros hasta la plenitud de su vocación y misión. Por eso, el proceso de crecimiento en CVX se desarrolla según la dinámica y la pedagogía de la experiencia personal y espiritual propuesta en ellos.
80. Las Semanas de los Ejercicios son un camino humano y espiritual que estamos llamados a recorrer a lo largo de toda la vida. Son itinerario que se fundamenta en la experiencia del amor de Dios que nos crea y salva en Jesucristo y que nos llama a pesar de nuestras limitaciones, un camino de identificación con Cristo que nos ayuda a comprometernos y ser solidarios con el dolor de todos al estilo de Jesús y nos dispone a vivir toda la vida como respuesta agradecida a tanto bien recibido. Acoger la gracia de una de las Semanas nos ayuda a acoger y cultivar las otras, en un proceso continuo de crecimiento y conversión, personal y comunitario, para mejor responder a las llamadas del Señor en cada momento de nuestras vidas.
81. En el proceso, a medida que reconocemos nuestros propios límites como fruto de la experiencia de la Primera Semana, vamos descubriendo más claramente los desórdenes sociales en sus diferentes dimensiones, su influencia sobre las estructuras, sobre las normas sociales y los valores imperantes que influyen en las costumbres y en la sociedad. Comprendemos la relación existente entre el pecado social y la incapacidad personal de crecer en amor y libertad. Vamos purificando la imagen que cada uno tiene de Dios.

⁴⁸ PG 5 y Carisma 2001 50: (los EE). Son una experiencia fundante y vitalizante, constitutiva de su vocación misma

82. La experiencia personal de los Ejercicios y el estilo de vida CVX va influyendo paulatinamente en los criterios, en la manera de ver las cosas. La persona va creciendo en el reconocimiento de la necesidad de conversión y purificación a través de la fuerza liberadora del amor y la misericordia, y crece su deseo de seguir conociendo a Cristo más de cerca y de irse identificando con Él. La persona se prepara para iniciar la etapa de fundamentación de la vocación.
83. Progresivamente, Cristo va convirtiéndose en el fundamento de la vida de forma cada vez más profunda. La persona se va acercando cada vez más a Él, a sus criterios, a sus ideales, crece en conocimiento interno y desea comprometer su libertad en el proyecto de Jesús. La persona vive en dinámica de Segunda Semana de Ejercicios y se pone a disposición del Señor y sus opciones vocacionales y apostólicas se van definiendo cada vez más y el compromiso de servicio aumenta. Desea sinceramente buscar su vocación y misión, inicia un tiempo de discernimiento vocacional.
84. La experiencia apostólica y el servicio, confrontados con la contemplación de la vida y la Pasión de Jesús que nos propone la Tercera Semana, ayuda a profundizar, actualizar y confirmar la propia vocación y misión. Las decisiones van adquiriendo una dirección, son menos dispersas y más constantes. La persona se siente solidaria con el dolor del mundo redimido en la cruz de Cristo, desea profundizar en su identificación con Él por amor y en el servicio a los demás, en especial a los más pobres. Desde esa experiencia la persona hace elección de estado según su vocación.
85. A medida que el proceso avanza, crece la capacidad de buscar y encontrar a Dios en todos los ámbitos de la vida, se da un mayor discernimiento personal y comunitario, en búsqueda del “*magis*”, de un amor y un servicio más grande. El agradecimiento por tanto bien recibido fruto de la Cuarta Semana de los Ejercicios se integra poco a poco en la vida. Comenzamos a comprender mejor la globalidad de la realidad, y a descubrir que somos enviados por Dios, por mediación de la comunidad y de la Iglesia. El discernimiento pasa a ser una constante en la vida del miembro CVX.

86. La creciente intimidad con Jesús y con la espiritualidad ignaciana nos lleva a vivir un mayor sentido de Iglesia. Tanto a nivel personal como comunitario existe un creciente interés y preocupación por la causa del Reino, por las necesidades que nos circundan. Nos sentimos partícipes de la misión de la Iglesia en el mundo y llegamos a una conciencia más profunda de Aquél que actúa en todas las cosas. Vamos asimilando las preferencias de Cristo que se traducen continuamente en iniciativas apostólicas concretas, sean éstas personales, comunitarias u organizadas. La comunidad CVX se va transformando en una comunidad apostólica.
87. Tomando como referencia la experiencia de los Ejercicios Espirituales y el estilo de vida de la Comunidad Mundial, y a la luz de los Criterios de Formación CVX (1ª parte de Nuestro Carisma) consideramos que el proceso CVX para buscar la voluntad de Dios para nuestra vida en cada momento concreto se divide en:

1. **Período de Acogida – “Señor, ¿Dónde vives?”**
2. **Etapa de Fundamentación de la vocación – “Venid y ved!”**
3. **Etapa del Discernimiento de la Vocación – “¿Qué debo hacer por Cristo?”**
4. **Etapa del Discernimiento Apostólico. – “Mucho servir por puro amor”**

Período de acogida	Fundamentación de la vocación	Discernimiento de la vocación	Discernimiento apostólico
“Señor, ¿Dónde vives?”	“Venid y ved!”	“¿Qué debo hacer por Cristo?”	“Mucho servir por puro amor”
Primeros meses	1. a 4 años	2. a 8 años	Toda la vida
Inicio (Ingreso)	Compromiso temporal (Vinculación temporal a CVX)	Compromiso permanente (Vinculación definitiva a CVX)	

ITINERARIO DE LOS EJERCICIOS ESPIRITUALES

Disponer al “sujeto”	1ª Semana	2ª Semana	3ª Semana	4ª Semana
----------------------	-----------	-----------	-----------	-----------

4.1. *Primer Contacto y Período de Acogida en la CVX. ¿Señor, dónde vives?*

88. CVX plantea un camino ignaciano de crecimiento personal en clave vocacional y apostólica. Vivir esta propuesta requiere del candidato algunos rasgos, *que facilitan la experiencia del encuentro con Dios en la vida*⁴⁹. Es decir, ha de ser una persona con sujeto para vivir la experiencia de los Ejercicios, con capacidad para profundizar en su experiencia personal y de Dios en orden a convertirse en alguien pronto a *en todo amar y servir a su Divina Majestad*⁵⁰.
89. El candidato es una persona que busca "algo más". Los rasgos que deben estar presentes en él o ella para incorporarse al proceso de crecimiento CVX son⁵¹:
90. Desde el punto de vista humano: Una persona
- *capaz de aceptar la realidad*, sensible al ambiente socio-político en el que vive,
 - *deseosa de vivir con ilusión una vida dinámica y con sentido*, aunque no sepa cómo expresarlo ni el modo de llevarlo a cabo,
 - *Insatisfecha consigo misma*, busca el modo de transformar su modo de vivir y ser útil a la sociedad.
91. Desde el punto de vista cristiano: Una persona
- *inquieta espiritualmente*, que busca una mayor familiaridad con Dios y la fuerza de su Espíritu.
 - *deseosa de aprender a orar y profundizar su comprensión de la Escritura*, en especial del Evangelio,
 - *deseosa de colaborar con aquellos que trabajan por un mundo mejor*, más humano, más divino,

⁴⁹ Carisma 2001, nº 32 y 33

⁵⁰ EE 233

⁵¹ Carisma 2001, nº 35 y 36

- abierta a las necesidades de los demás, de la Iglesia a la que pertenece.
92. La realidad de las personas que se acercan a la comunidad es muy diversa. Cada uno viene de un ambiente diferente y trae consigo un pasado, un nivel de formación, experiencias de vida y de fe, esperanzas, necesidades y heridas...
 93. Se trata de personas que buscan más o menos conscientemente algo más; personas con inquietud. Es posible que la CVX pueda dar cauce a la generosidad que inspira esa inquietud y búsqueda. Fieles al don de discernimiento que la Comunidad de Vida Cristiana ha recibido del Espíritu, trabajamos para buscar y hallar en la Iglesia el lugar de cuantas personas se acercan a nuestras comunidades locales.
 94. La inestabilidad es una característica de las personas y los grupos en este periodo. El grupo no tiene una identidad clara, y la falta de identificación con la comunidad puede generar inasistencia. Algunos candidatos, al no encontrar lo que buscaban, incluso abandonan el proceso.

Objetivos del período de acogida

95. El objetivo de este período es el conocimiento mutuo. Se pretende que los participantes sean conocidos y conozcan a las otras personas del grupo, trabajen el autoconocimiento y la aceptación personal, descubran dentro de sí los deseos profundos inspirados por el Señor, al mismo tiempo que viven en alguna medida lo que es una comunidad CVX y reciben la información básica referente a estructuras y espiritualidad. Todo ello les permitirá decidir si desean iniciar el proceso para descubrir si CVX es el camino al que el Señor les está llamando.

Plazos aproximados

96. Puede durar varios meses, de acercamiento, conocimiento y reflexión.

Contenidos del período de acogida

97. Conocerse y descubrir los deseos profundos inspirados por el Señor. Acoger y aceptar la propia vida.
98. Acercarse a la figura de Jesús, iniciando un camino hacia una mayor intimidad con Él. Iniciación a la oración ignaciana.
99. Experimentar la comunicación personal, de vida y de fe. Acoger a otros.
100. Asumir alguna responsabilidad en el grupo.
101. Entender la vocación CVX⁵²: vocación apostólica, laical, ignaciana y comunitaria. Appreciar la misión de la comunidad mundial, nacional y local.
102. Introducir a los sacramentos de iniciación: Bautismo y Confirmación.
103. Mirar la realidad, con sus gozos y sus penas como lugar de encuentro con Dios, dejar que la realidad afecte e interpele.

Los medios fundamentales en este período

104. **Las reuniones**, como vivencia comunitaria más próxima y ámbito de aprendizaje privilegiado. La estructura y dinámica de la reunión es flexible en función de las necesidades y circunstancias del grupo o comunidad. Es recomendable que las reuniones mantengan la estructura CVX⁵³. En este período de acogida se harán adaptaciones de los distintos elementos para ayudar a los candidatos a manejar e interiorizar los medios utilizados por el grupo.

⁵² Carisma 2001, nº 172

⁵³ Ver en anexo reuniones CVX la estructura de la reunión.

105. La dinámica de las reuniones mantiene un clima orante de respeto y escucha que fomente el sentimiento de acogida mutua. Estas dinámicas se proponen tanto en las reuniones de grupo como en otras experiencias de acogida (acompañamiento, testimonios, actividades compartidas...) que la comunidad proporciona a las personas y a los grupos.
106. Para favorecer la iniciación a la oración ignaciana y a la oración comunitaria el guía cuida de manera especial los momentos de oración y promueve, junto con el coordinador, un clima orante y de escucha que favorezca el sentimiento de acogida.
107. El contenido del cuerpo de la reunión es fundamentalmente formativo, con dinámicas de comunicación de los propios sentimientos que preparen a las personas a descubrir y comunicar sus sentimientos.
108. Talleres de Biblia, talleres de oración, experimentación de diversos modos de orar, comunicación espiritual, etc. que permitan la iniciación a la oración personal y comunitaria.
109. Acercamiento a la realidad de la comunidad y a los documentos de CVX para conocerla mejor: historia de la CVX a través de los documentos de las asambleas, testimonios de miembros CVX que ofrezcan experiencia viva de nuestro estilo, reuniones intergrupales, participación en las celebraciones comunitarias, eucaristías, retiros, día mundial CVX...
110. Invitación a participar en experiencias de servicio y compromiso, a colaborar en la misión comunitaria. Presentación de las prioridades y actividades apostólicas de la comunidad local.
111. Contacto con el mundo de los pobres mediante probaciones o experiencias de servicio acompañadas.

Signos que indican el fin del período de acogida en la CVX

112. Sentimientos positivos hacia la propia historia, hacia la experiencia vivida, sentirse acogido y apreciado por el grupo y las personas de la comunidad que acogen. Las personas expresan su deseo de un mayor conocimiento propio y de los demás.
113. Deseos de profundizar en la relación con Dios, de mayor intimidad con la Iglesia y con esta vocación. Se sienten llamados por Dios y con deseo de profundizar en esta vocación. Están dispuestos a iniciar el proceso CVX y lo expresan con su actitud y signos de compromiso como la asistencia regular, actitud de entusiasmo, etc.
114. Las personas se sienten responsables unas de otras y del grupo. Tienen identidad como grupo y juntos plantean tareas y orientaciones de futuro. Son capaces de asumir responsabilidades, y lo hacen con gusto, tanto en la presentación de las reuniones como en la planificación y organización de las actividades.
115. Los miembros del grupo se sienten inquietos y sensibles ante la realidad del mundo, desean conocer mejor esa realidad para comprometerse con ella. Están dispuestos a colaborar con la comunidad en tareas de servicio internas y externas⁵⁴.
116. Otros, en cambio, llegan a la conclusión de que *"No es esto lo que responde a mis deseos"* y dejan el grupo. Reconozcamos que CVX es una entre muchas asociaciones eclesiales que nos ayudan a vivir más plenamente nuestra vocación cristiana.

4.2. Etapa de Fundamentación de la Vocación. "¡Venid y ved!"

117. Las personas pueden llegar a esta etapa desde el período de acogida o procedentes de otro grupo o comunidad CVX. Todos ellos reconocen que la CVX responde a sus deseos profundos, y optan por profundizar en el conocimiento de este estilo de vida.

⁵⁴ Carisma 2001, nº 35

Objetivos de la etapa de fundamentación de la vocación

118. Esta etapa se inspira en la llamada a la conversión al Dios de Jesús, propia de la Primera Semana de los Ejercicios Espirituales, a la luz del Principio y Fundamento: Dios nos llama a abandonar nuestro modo propio de pensar y actuar para vivir a “*su imagen y semejanza*”⁵⁵. Se trata de reconocerlo como “*Principio y Fundamento*” de nuestra existencia y de toda la realidad, respondiendo a los dones de su bondad con la alabanza, la reverencia y el servicio.
119. Entendida así, esta etapa tiene como experiencia fundamental comprender que somos incondicionalmente amados por Dios Creador y Salvador, que nos invita a acoger nuestra condición de hijos y a vivir como tales, destinados a realizarnos en el amor y servicio. Corresponde a la interiorización y personalización de la vocación cristiana, al paso de una relación externa e institucional a una relación paterno-filial con Dios.
120. Desde esa experiencia de saberse pecador reconciliado, se propone en la Segunda Semana de los Ejercicios la contemplación de la llamada de Dios. Es una invitación a profundizar en el conocimiento de Jesús, a experimentar la libertad desde una perspectiva cristiana que nos capacite para convertirnos en sus discípulos.
121. Podríamos, por tanto, describir esta etapa también como la del ***conocimiento mutuo***: ser conocido y conocer a las otras personas de la comunidad; conocer personalmente a Jesucristo y ser conocido por El; conocer críticamente el entorno humano en el que nos movemos; conocer en grado suficiente el camino CVX y ver si ésta puede ser nuestra vocación.

⁵⁵ Gen 1, 26

Plazos aproximados

122. Esta etapa dura ordinariamente no más de cuatro años y no menos de uno⁵⁶. A lo largo de este tiempo los miembros de la comunidad particular comienzan a plantearse la vocación personal. Aquellos que desean emprender el discernimiento vocacional y están preparados para hacerlo, inician una nueva etapa. No todas las personas hacen esta transición al mismo tiempo. El final de la etapa está marcado por la celebración del Compromiso Temporal.

Contenidos de la etapa de fundamentación de la vocación

123. Aceptarse y amarse a sí mismo como Dios nos conoce y nos ama; crecer en la conciencia de ser hijo, criatura amada y escogida por Dios para algo grande.
124. Conocer y ser conocido personalmente mediante el trato y la comunicación personal: vivir la experiencia de ser acogido y aceptado por los demás y hacer lo mismo con ellos.
125. Conocer más de cerca al Señor, descubrir la fe personal. Esto implica purificar la imagen de Dios: pasar del Dios de la religión institucionalizada al Dios Padre de Jesucristo. El fruto es personalizar la relación de fe con Jesucristo, en quien encontramos el amor misericordioso de Dios, que nos salva-llama, dándonos un nuevo horizonte de sentido para la vida.
126. Profundizar en el sentido cristiano del pecado y la culpa, y en la experiencia personal del perdón, creyendo que Dios no nos ama porque somos buenos, sino porque somos sus hijos, es su amor el que nos hace capaces de amar y de comportarnos en consecuencia. Se pretende vivir un proceso de conversión personal, tener experiencia de la misericordia del Señor.

⁵⁶ NG2

127. Explicar e iniciar la experiencia de la espiritualidad ignaciana como medios para descubrir la presencia, llamada y acción constante de Dios en nuestra vida personal y comunitaria:
- Examen general ignaciano
 - Examen de la oración⁵⁷, aprender a comunicar el fruto de la oración. Este aprendizaje será básico para iniciar el acompañamiento personal y poder realizar la revisión de vida y el discernimiento en común.
 - La evaluación de la reunión ayuda a experimentar este examen en comunidad particular.
128. Realizar experiencias iniciales de Ejercicios⁵⁸, para el crecimiento en la experiencia y conocimiento de la espiritualidad ignaciana.
129. Conocer la Comunidad de Vida Cristiana: identidad, estilo de vida, espiritualidad, misión, organización y medios de crecimiento.
130. Compartir la vida comunitaria. Profundizar en la experiencia del Dios Padre “nuestra” revelado por Jesús, experimentar a Dios presente en la comunidad, en las personas y en el compromiso con otros.
131. Sensibilizar y profundizar en las causas de la pobreza. Iniciación al análisis crítico de la realidad social.
132. Conocer de la opción de CVX por los pobres. Reconocer que todos somos hijos de Dios y por tanto hermanos, descubrir que la forma de entender al Padre y a los hermanos es compartir y

⁵⁷ EE 77 5ª Adición Miraré cómo me ha ido y por qué.

⁵⁸ EE.18 La décima octava: según la disposición de las personas que quieren tomar ejercicios espirituales, es a saber, según que tienen edad, letras o ingenio, se han de aplicar los tales ejercicios; porque no se den a quien es rudo, o de poca complisión, cosas que no pueda descansadamente llevar y aprovecharse con ellas.

comprometerse. Ponerse en contacto con los pobres: no aislarse en un mundo a la medida de nuestras aspiraciones, ni caer en una relación de mera asistencia o ayuda paternalista.

Los medios fundamentales en la etapa de fundamentación de la vocación

133. Hay una serie de medios que van a estar presentes a lo largo de toda la etapa, y en el resto de la vida de la persona. Algunos se iniciaban en el período de acogida. De acuerdo a las fases del proceso ya descritas, la persona va descubriendo cada uno de ellos a lo largo de las etapas y creciendo en su práctica y experiencia:
- Acompañamiento personal, que no puede ser reemplazado por la vida de la comunidad particular, debe ayudar a:
 - ♦ el autoconocimiento y el crecimiento en la aceptación de uno mismo y de los demás,
 - ♦ la relación personal de fe con Jesucristo que da sentido a la propia vida,
 - ♦ resituarse críticamente en relación con el entorno socio-cultural.
 - Vida sacramental
 - Profundización y práctica del examen general y particular⁵⁹.
 - Las reuniones de grupo se desarrollan según el estilo CVX, con una responsabilidad mayor de los miembros en la preparación y en la dinámica que en el período de acogida. Va cobrando cada vez mayor relevancia la comunicación espiritual, preparando a la comunidad para experimentar e integrar la práctica de la Revisión de Vida. La Revisión de Vida da una orientación especial a las reuniones CVX. Su objetivo es integrar fe y vida. La Revisión de vida en sentido

⁵⁹ EE.24-43

estricto es un intercambio sincero de las experiencias de los participantes para descubrir mejor, con la ayuda de la comunidad, lo que el Señor desea decirnos, y, con el apoyo comunitario, ponerlo en práctica. La Revisión de Vida ha de privilegiar los aspectos positivos. Sólo a partir de ellos se puede iniciar el intercambio de cuestionamientos personales⁶⁰.

- Talleres y experiencias para la formación cristiana y la profundización en esa vocación.
- Corresponsabilidad en la vida de la comunidad local, colaboración para el sostenimiento de su actividad apostólica y vida comunitaria.
- Iniciación al análisis crítico de la realidad social.

134. Algunos temas y experiencias, que son propios de esta etapa, son propuestos de manera progresiva por el guía, condicionado al proceso que van viviendo las personas:

- Trabajar la autobiografía de San Ignacio, parte correspondiente a la Primera Semana de los Ejercicios⁶¹. Releer la propia vida a la luz de la autobiografía.
- Conocimientos básicos de psicología, reconocer, trabajar y comunicar los sentimientos. Conocimiento de las Reglas para el Discernimiento de Espíritus de la Primera Semana⁶².
- Talleres de Biblia, profundización en el conocimiento y la lectura de la Sagrada Escritura.

⁶⁰ EE 22: "... se ha de presuponer que todo buen cristiano ha de ser más pronto a salvar la proposición del prójimo que a condenarla; y si no la puede salvar, inquiera cómo la entiende; y, si mal la entiende, corrijale con amor; y si no basta, busque todos los medios convenientes para que, bien entendiéndola, se salve"

⁶¹ N° 1 al 24 de la Autobiografía de San Ignacio.

⁶² EE 313-327

- Talleres de oración, profundización en los distintos modos de orar planteados en el libro de los Ejercicios⁶³ y en las Adiciones⁶⁴.
- Experiencias progresivas de Ejercicios, desde experiencias de 4 días hasta realizar una experiencia de 8 días. La temática de estas experiencias van desde el Principio y Fundamento hasta la Segunda Semana.
- Formación sacramental y experiencia en los sacramentos de la Reconciliación y de la Eucaristía⁶⁵, mediante la profundización del sentido de comunión eclesial.
- Profundización en los Principios Generales, Nuestro Carisma y otros documentos CVX.
- Propuesta de testimonios de miembros con compromiso como modelos de identificación que dinamicen la búsqueda personal.
- Conocimiento de reglas de discernimiento de Segunda Semana a nivel conceptual, como preparación para la etapa siguiente del proceso.
- Participación en experiencias de servicio acompañadas comunitariamente. La reunión ha de ayudar a buscar y reconocer las posibilidades de acción y a ir planteando algunos criterios de organización y de evaluación.
- Visión cristiana del mundo y de la sociedad (Gaudium et Spes).
- Profundización en las prioridades y las actividades apostólicas de la comunidad local y colaboración en éstas.

⁶³ EE 238 a 260

⁶⁴ EE 73-90

⁶⁵ EE 44

135. Algunas experiencias puntuales deben promoverse en esta etapa para facilitar el logro de los objetivos propuestos:
- Experiencias de universalidad: participación en la celebración del Día Mundial, actividades, encuentros y estructuras comunitarias a nivel local o regional.
 - Participación en cursos y jornadas de formación.
 - Participación en actividades organizadas por la Iglesia local.
 - Probaciones para los que no hayan tenido experiencias de inserción y servicio con los pobres.

Signos que indican el fin de la etapa de fundamentación de la vocación

136. Conciencia de las propias limitaciones vividas desde una sana autoestima que le permiten comunicar su vida en las reuniones. Reconocimiento de las cualidades y capacidades del resto de miembros de la comunidad particular.
137. Los miembros tienen la convicción de haber vivido un profundo encuentro afectivo, personal y comunitario con Dios. Jesús es el centro de sus vidas. Han descubierto que la espiritualidad nace de la vida y del interior, de una actitud vital. Esta experiencia los lleva a desear profundizar en ese descubrimiento y comprometerse más tanto personal como comunitariamente.
138. Realización de experiencias de Ejercicios Espirituales propuestas en esta etapa y práctica alguna forma de oración en la vida. Hay aprecio y asiduidad en la vida sacramental y en otros de los medios propuestos en esta etapa (acompañamiento, examen,...).
139. Se valora positivamente lo vivido en comunidad en los años iniciales. Se confía en las potencialidades del vivir comunitario. Los miembros se sienten, en cierta manera, responsables unos de otros en un clima de confianza, respeto y aceptación mutua.

140. Aparece el deseo de asumir en forma más consciente el estilo de Vida CVX y de contraer mayores vínculos con la Comunidad Mundial, como vocación particular en la Iglesia. Signos de ese deseo son:
- la realización del Compromiso Temporal, y
 - la conciencia de la necesidad de contribuir al fortalecimiento de la Comunidad en sus distintos niveles participando de sus actividades y compromisos, sirviendo en sus estructuras y misiones, aportando económicamente.
141. Se ha desarrollado y fortalecido la sensibilidad respecto a los problemas de la injusticia y la marginación social. Comprenden mejor la necesidad de abrirse hacia lo político y lo socio-cultural:
- Sintonía y aproximaciones concretas al estilo de vida sencillo y austero de CVX⁶⁶.
 - Realización de primeras experiencias de probación⁶⁷, mediante actividades pastorales o sociales.
 - Identificación con las prioridades apostólicas de la comunidad y participación puntual en la misión comunitaria.

4.3. *Etapa del Discernimiento de la Vocación. “¿Qué debo hacer por Cristo?”*

142. Los miembros que llegan a esta etapa son personas que libremente han comprometido su libertad en el seguimiento del Señor abrazando el estilo de vida CVX.⁶⁸ Viven ese descubrimiento de forma gozosa y se comprometen en la búsqueda de su vocación y misión.

⁶⁶ PG4

⁶⁷ Carisma 2001, n° 71 a 74

⁶⁸ Carisma 2001, n° 190

Objetivo de la etapa del Discernimiento de la Vocación

143. Discernir y confirmar la vocación: bien la vocación personal CVX en la Iglesia, como miembro de este cuerpo apostólico u otra dentro de la Iglesia. Esta etapa puede conducir, por tanto, a un doble discernimiento en función de la edad y la situación vital de la persona:
- discernimiento y elección del *estado de vida* en el que Dios quiere servirse de uno: seglar, sacerdote o religioso.
 - discernimiento y *elección del estilo de vida* al cual el Señor llama a la persona para vivir más fielmente su propio estado, en sus distintas vertientes (personal, familiar, laboral, político-social, uso del dinero, compromiso apostólico, etc.)
144. El discernimiento vocacional tiene normalmente dos tiempos, característicos de la Segunda Semana de Ejercicios. La formación en esta etapa tiene que ayudar a vivir esos dos tiempos:
- El *primero* corresponde al *desarrollo de las disposiciones necesarias* para una buena elección. Se trata, en particular, de la libertad interior (indiferencia ignaciana) y de la progresiva identificación con el Espíritu de Cristo, pobre y humilde, entregado enteramente al servicio de sus hermanos y hermanas según la voluntad del Padre.
 - El *segundo* momento corresponde a *la elección propiamente dicha* como modo específico de seguir a Cristo. Se trata de desear y escoger lo que Dios desea de nosotros.

Plazos aproximados

145. El tiempo entre el compromiso temporal y el permanente ordinariamente no debería sobrepasar los 8 años ni ser menor de 2 años⁶⁹. En este tiempo las personas profundizan en su vocación. Aquellos que confirman su vocación CVX realizan el Compromiso Permanente.

⁶⁹ Cfr. NG 3.

Contenidos de la etapa del Discernimiento de la Vocación

146. Integrar los valores cristianos en todos los ámbitos de la vida.
147. Concebir la fe cristiana como una vocación-misión. Acoger la condición de hijos y libremente realizar el proceso de discernimiento vocacional:
- Crecer en el amor personal y el deseo de seguir más de cerca a Jesús, mediante la contemplación de los misterios de su vida.
 - Comprometerse con su propuesta de salvación de la humanidad, compartiendo su sentimiento de profunda solidaridad con los sufrimientos y necesidades de todos los hombres y mujeres.
 - Profundizar en el sentido de la vocación.
 - Crecer en el amor a la Iglesia y comprometerse con su misión de anunciar el Reino de Dios a todos.
 - Conocer las distintas vocaciones en la Iglesia: órdenes, congregaciones religiosas, asociaciones, comunidades y movimientos laicales, sean ignacianos o no.
148. Conocimiento y experiencia de la espiritualidad ignaciana:
- Experiencia completa de Ejercicios en cualquiera de sus modalidades: en retiro, en la vida corriente o en retiro por etapas.
 - Asimilación del discernimiento ignaciano: Reglas de discernimiento y criterios ignacianos para buscar y hallar la voluntad de Dios.
149. Vivir la universalidad de la vocación CVX, y conocer y profundizar en el sentido de ser cuerpo de laicos vuelto hacia el mundo⁷⁰.

⁷⁰ Recomendaciones Asamblea de Nairobi 2003.

150. Fomentar una comprensión cristiana y crítica de los problemas contemporáneos (globalización, protección del medio ambiente, conflictos y guerras, consumismo, etc.)
151. Profundizar en la opción CVX por los pobres: tener el mundo de los pobres como referencia de todo proceso de discernimiento vocacional o apostólico⁷¹.
- Descubrir más claramente la realidad de los desórdenes sociales, los valores y las normas imperantes, y su influencia en las costumbres y las estructuras (pecado estructural o social).
 - Comprender las condiciones del seguimiento de Cristo y de la fecundidad del servicio apostólico, disponiéndose a renunciar a todo y a sí mismo (libertad, indiferencia, "*magis*"), por amor al Señor y su Evangelio.

Medios de la etapa del Discernimiento de la Vocación

152. Algunos de los medios están presentes a lo largo de toda la etapa:
- Lecturas, guiones de estudio de temas en las reuniones, cursos de teología para laicos, etc. que permitan profundizar en el conocimiento de Cristo.
 - Estudio y oración sobre experiencias de vocación en la Biblia: Abraham, Moisés, los profetas (Isaías, Jeremías), María, los apóstoles...
 - Familiarizarse con la visión de la Iglesia en el Vaticano II (Lumen Gentium y Gaudium et Spes).
 - Profundizar en el conocimiento de las diferentes vocaciones y modelos de Iglesia vividos por los fieles, desarrollando el sentido de pertenencia eclesial, de colaboración y participación corresponsable en la construcción de una Iglesia universal que acoge la diversidad cultural.

⁷¹ Asamblea de Hong Kong 94

- Trabajar la doctrina sobre el laicado de la Iglesia: Vaticano II, *Christi Fidelis Laici*.
- Formación sobre el Sacramento del Matrimonio y la vivencia de la espiritualidad ignaciana y el discernimiento en la vida familiar.
- Oración personal y examen ignaciano, acompañamiento personal y comunidad particular orientados al discernimiento vocacional.
- Desarrollo de las disposiciones necesarias para la elección:
 - ◆ Progresiva identificación con Cristo.
 - ◆ Indiferencia ignaciana, libertad interior.
- Aprender a discernir los sentimientos y mociones interiores, familiarizándose con el método ignaciano de elección.
- En las reuniones va cobrando cada vez mayor importancia la comunicación espiritual de mociones interiores producidas tanto en la oración como en la vida. Son reuniones de deliberación o discernimiento sobre las mociones espirituales de los miembros, con la ayuda del guía. La comunidad en esta etapa ayuda al discernimiento personal y lo contrasta. La experiencia de ese apoyo comunitario prepara para una vivencia integrada de las dinámicas de deliberación y discernimiento comunitario.
- Experiencias y conocimiento de Ejercicios Espirituales de ocho días u otras modalidades, que preparen a lo largo de la etapa al sujeto para la realización de una experiencia completa de los mismos, que conduzcan a la elección. Las Reglas de Discernimiento se incorporan y acompañan todo el proceso de esta elección.
- Asumir de manera progresiva alguna responsabilidad en los diferentes niveles en los que se estructura CVX.
- Estudio y conocimiento de la historia CVX y de las Asambleas Nacionales y Mundiales. Trabajo con documentos relacionados con la vida de la Comunidad Nacional y Mundial y testimonios de miembros CVX.

- Participación de algún modo en el apostolado de la Comunidad.
153. A lo largo de la etapa se pueden proponer algunas experiencias puntuales que permitan profundizar en los contenidos:
- Participación en la vida de la Iglesia local: actos diversos, celebraciones, etc.
 - Alguna tarea de responsabilidad en la Iglesia local, colaboración con otras asociaciones de Iglesia.
 - Implicación en experiencias de servicio con los más pobres y marginados, acompañadas y evaluadas.
 - Encuentros con personas que están viviendo el proceso de discernimiento vocacional, dentro de la propia comunidad o con personas de otras comunidades.
 - Testimonios y modelos referenciales para las diversas vocaciones dentro de la Iglesia.
 - Participación en cursos sobre la doctrina social de la Iglesia, formación socio-política,...

Signos que indican el fin de la etapa del Discernimiento de la Vocación

154. Utiliza de manera efectiva los medios ignacianos para integrar la fe y la vida. La persona ha conseguido una estabilidad desde el punto de vista afectivo, espiritual y profesional, integrando los distintos elementos de su vida con la propia misión.
155. Ha realizado la experiencia completa de los Ejercicios.
156. La persona entiende su vida en clave apostólica y tiene la convicción de que el Señor le llama a vivir y servir en CVX. Ha realizado la elección de estado de vida y/o reforma de vida y se vincula de manera definitiva al cuerpo apostólico de la CVX. Asume compromisos y servicios comunitarios, es correponsable de la vida y la misión de la comunidad.

157. Colabora, mediante su participación e implicación y con su aportación económica, en el sostenimiento de las actividades de la Comunidad local, regional y nacional.
158. Participa en la vida de la Iglesia de manera responsable y se siente ligado a ella
159. Muestra capacidad, disponibilidad y libertad para practicar el discernimiento comunitario y acoger el envío de la comunidad. La comunidad particular tiene capacidad para discernir, enviar, apoyar y evaluar la misión personal y comunitaria.
160. Participación generosa en servicios concretos dentro y fuera de la comunidad.
161. Testimonia con sus opciones y hechos de vida una sensibilidad y conciencia evangélica hacia el mundo de los pobres.

4.4. *Etapa del Discernimiento Apostólico. “Mucho servir por puro amor”*

162. Las personas que participan en la vida de la comunidad en esta etapa reconocen, en la Comunidad de Vida Cristiana, su particular vocación en la Iglesia para seguir más de cerca de Jesucristo y anunciar el Reino.⁷² Entienden su vida como respuesta de amor a Dios que nos amó primero.⁷³ Por este motivo cultivan estilos de vida y medios que les ayudan a dar un sentido apostólico a todas las dimensiones y actividades de su vida.
163. Esta es una etapa marcada por el discernimiento apostólico y el envío a la misión, en la que se vivirán diferentes y siempre cambiantes situaciones vitales, tanto personales como comunitarias. Si bien pueden surgir diferentes momentos desde lo personal y/o comunitario (consolaciones, desolaciones,

⁷² PG 4

⁷³ ... la libertad es movida por el Amor de Dios y a Él se ofrece. Él nos amó primero; Dios se ha comprometido primero. Cfr. Carisma 2001, nº 196

vaivenes, dudas y también crisis), en esta etapa el miembro CVX procura vivir en alerta permanente y sus actitudes son de discernimiento, disponibilidad e integración, de manera que la misión esté sustentada en la oración, el examen y la Eucaristía.

Objetivo de la etapa del Discernimiento Apostólico

164. Mantener la integración de la vida humana y cristiana, del proyecto personal y de los apostolados comunitarios o de colaboración con otros. Crecer en la apertura constante y sensible a la realidad para ser agentes de cambio social y cultural para la construcción del Reino en este mundo.
165. Poner las capacidades del cuerpo apostólico CVX al servicio de la misión de Cristo y de su Iglesia en el mundo. Generar dinámicas comunitarias que posibiliten una mayor eficacia apostólica que promueva la justicia a favor de los más pobres.

Plazos aproximados

166. Esta es la etapa de la vivencia de la propia vocación humana y cristiana en plenitud. La vocación se confirma y se desarrolla en la misión.⁷⁴ Las personas que están en esta etapa han optado por responder al Señor viviendo en actitud permanente de discernimiento apostólico. A lo largo del resto de su vida continúan con su proceso de formación que les ayuda a descubrir el sentido y la proporción de los dones recibidos.

Contenidos de la etapa del Discernimiento Apostólico

167. Profundizar en la integración fe-vida y fe-justicia. Cultivar un espíritu de escucha, de creatividad e iniciativa que dispone a las personas y a las comunidades a reconocer la voz de Dios en las necesidades de los prójimos y en las llamadas que, en nombre de

⁷⁴ El compromiso permanente corresponde, en el proceso vocacional del miembro de la CVX, a la etapa de vida apostólica en plenitud: cuando la vocación personal es vivida como misión apostólica. Toda vocación se desarrolla y expresa en la misión... Carisma 2001 n° 190.

la comunidad, les hacen sus propios dirigentes⁷⁵. Fomentar y cuidar actitudes de discernimiento, disponibilidad e integración.

168. Hacer presente a Cristo y su fuerza de salvación en las circunstancias concretas de nuestra vida, evangelizando la vida cotidiana⁷⁶. La integración de la misión en la vida personal (familia, amigos, parroquia, parientes, trabajo, recreación), acogiendo toda la vida como oportunidad de servicio⁷⁷.
169. Cultivar la comunión íntima con Cristo misionero, creer en su amor y fuerza salvadores. Fomentar la docilidad al Espíritu Santo, desarrollar interés por los problemas de los demás, caridad apostólica, comprensión, ternura, compasión, fortaleza para no flaquear en las contrariedades, voluntad de superar las barreras. Profundizar en el llamamiento del Rey Eternal⁷⁸ y respuesta a la invitación a trabajar con Él⁷⁹ a través del Cuerpo Apostólico de la CVX.
170. Profundizar y renovar la experiencia⁸⁰ y la pedagogía de los Ejercicios aplicada al discernimiento en la vida cotidiana, como medio para vivir en clave de agradecimiento, en comunión afectiva y efectiva con Dios y con el prójimo que lleva al don de sí mismo en el amor y servicio.
171. Utilizar los medios de la espiritualidad ignaciana (examen ignaciano, discernimiento de espíritus, acompañamiento personal)

⁷⁵ PG 6, 8, 13-b, 14

⁷⁶ Las tres prioridades de la misión común definidas en Itaicí 1998: realidad social, culturas y la vida cotidiana.

⁷⁷ Como respuesta a la llamada que Cristo nos hace, tratamos de realizar esta unidad de vida desde dentro del mundo en que vivimos (PP.GG. 4-5).

⁷⁸ EE.EE. 91-100

⁷⁹ EE.EE. 95.2-98

⁸⁰ “Consideramos los EE.EE. como la fuente específica y el instrumento característico de nuestra espiritualidad” (PG nº 5). “...una renovación interior anual en conformidad con las fuentes de nuestra espiritualidad...” (PG 12)

para dar sentido apostólico a todas las ocupaciones de la vida cotidiana⁸¹.

172. Profundizar en la experiencia de ser enviados, un envío que se concreta en diversas mediaciones personales, comunitarias y eclesiales. En la celebración de cada sacramento, recibimos una misión específica. El Bautismo y la Confirmación, por ejemplo, nos ungen radicalmente para que seamos apóstoles, enviados a continuar la misión de Cristo y someterle a El todas las cosas. La Iglesia, al aprobar el modo de vida apostólico de CVX, acepta y hace suya las instancias que nos hemos dado para el apostolado, y confía a CVX misiones determinadas, sea por propia iniciativa o a solicitud de ésta.
173. Desarrollar el sentido de universalidad, de ecumenismo, de sensibilización y capacidad de respuesta para la mayor necesidad, el mayor servicio.
174. Corresponsabilidad afectiva y efectiva como miembros de un Cuerpo Apostólico y miembros de la Iglesia.

Medios de la etapa del Discernimiento Apostólico

175. Formación permanente para la misión en diferentes áreas: humana, psicológica, ignaciana, comunitaria, teológica, socio-política, etc. Las propuestas formativas se adecuan al entorno cultural en el que se desarrolla la misión.
 - Algunos de los cursos más importantes para los miembros de CVX son ética familiar, profesional y social, profundización de la Escritura, María en el misterio de la Iglesia, etc.
 - Trabajo y reflexión sobre los documentos del Concilio Vaticano II y Encíclicas, con especial atención a los documentos de Doctrina Social de la Iglesia.

⁸¹ Como medios importantes para buscar y hallar a Dios en todas las cosas (PG 5) Tratamos así de dar sentido apostólico aún a las más humildes ocupaciones de la vida diaria (PG 8.c).

- Otras materias de mayor actualidad en algunos países, por ejemplo: el diálogo inter-religioso, el diálogo inter-cultural etc.
176. Vida Sacramental: frecuente participación en el sacramento de la Eucaristía y práctica habitual del sacramento de la Reconciliación.⁸²
177. Experiencia anual de renovación interior en conformidad con nuestra espiritualidad⁸³.
178. Acompañamiento personal frecuente. Se puede ofrecer a los casados un acompañamiento de la pareja.
179. Apoyo de la comunidad al encuentro personal con Jesús en la oración, los sacramentos y en toda la vida.
- Cultivo de una oración específicamente apostólica, que facilite encontrar a Dios y unirse con El en la misma acción. La oración y examen diario (oración apostólica) como medios que nos ponen en vinculación permanente con el Creador y nos abren a las necesidades del mundo, descubriendo llamadas, profundizando e integrando la fe en la vida diaria, en clave de discernimiento permanente. Estos medios ayudan a reconocer el paso del Señor por nuestra vida.
 - Participación en sesiones de discernimiento sobre los grandes temas vitales que les afectan: matrimonio, profesión-trabajo, participación ciudadana...
 - Descubrimiento de la necesidad e importancia de hacernos disponibles al Señor, para ser capaces de elaborar, vivir, compartir y evaluar las prioridades apostólicas y la misión.
 - ♦ Lectura meditada de los textos y documentos relacionados con la misión CVX.

⁸² Carisma 2001, nº 129 Reconociendo nuestras limitaciones y pidiendo la gracia para ser fieles al Mensaje de Cristo. Intensa vida sacramental. PG 5 y PG 12

⁸³ NG 12a

- ♦ Participación en encuentros de formación CVX, sociopolítica, teológica a todos sus niveles
 - ♦ Elaboración, desarrollo y evaluación de la actividad apostólica y de la misión.
180. La vida ordinaria, el proyecto personal y el apostolado personal y comunitario adquieren importancia decisiva en el desarrollo de la reunión.
 181. Reuniones centradas en la vida ordinaria, el proyecto personal y la misión personal y comunitaria. La Revisión de Vida adquiere la forma de discernimiento comunitario apostólico y ayuda a asumir los aspectos de dolor y muerte que se van experimentando en la misión. La estructura de la reunión se adapta a la dinámica de discernimiento, envío, apoyo y evaluación de la misión.⁸⁴
 182. Aplicación de las reglas y criterios de discernimiento a la vida y discernimiento personales y comunitarios.
 183. En el discernimiento y evaluación de las prioridades y actividades apostólicas comunitarias considerar las necesidades y demandas de la Iglesia.
 184. Participación en encuentros, formación y celebraciones de la CVX local, nacional y mundial. Comunicación frecuente y sostenida con miembros de la comunidad más allá del ámbito local. Colaboración económica al sostenimiento del cuerpo apostólico.
 185. Creación de algún género de bolsa común, de fondos de solidaridad.

Signos de la vivencia en profundidad de la etapa del Discernimiento Apostólico

186. Esta etapa del proceso no acaba, las personas profundizan y van creciendo en los distintos aspectos que caracterizan la vivencia en

⁸⁴ Asamblea Mundial de Nairobi 2003. Proyectos 125 – Octubre 2003

plenitud de esta etapa y que pueden utilizarse como criterios de evaluación y de conversión:

- Vivencia gozosa de fidelidad a Cristo, en comunión con el Cuerpo Apostólico de la CVX, renovada periódicamente en la práctica de los Ejercicios Espirituales y en una vida sacramental profunda.
- Colaboración económica al sostenimiento del Cuerpo Apostólico.
- Participación en la vida ordinaria de la Iglesia (parroquia, diócesis, Iglesia universal), tomando parte en sus actividades e identificándose afectiva y efectivamente con la realidad que le toca vivir, comprometiéndose con su desarrollo, atenta a sus necesidades y problemas, contenta con sus progresos.⁸⁵
- Vida apostólica en plenitud, discernida, apoyada y evaluada en comunidad desde la vivencia de un corazón agradecido y disponible al Señor⁸⁶.
- Actitud de formación permanente, de búsqueda del “magis”, siendo contemplativos en la acción, integrando fe - vida y trabajando por buscar y hallar a Dios en todas las cosas y a todas las cosas en Él⁸⁷.
- Acompañamiento personal de forma continuada, para ordenar y re-ordenar los afectos y la vida misma hacia el Señor y la misión.
- Conciencia de la realidad de desigualdad y de injusticia de nuestro mundo, que lleva al compromiso efectivo con los más pobres.⁸⁸ Un estilo de vida sencillo y austero que es expresión de la libertad interior y de la solidaridad con ellos.⁸⁹

⁸⁵ Cfr. Carisma 2001, n° 160,161,162,163.

⁸⁶ Proyectos n° 125 – Octubre 2003.

⁸⁷ EE.EE. 230-237

⁸⁸ Cfr. “Cristo y la realidad social. Del lado de los pobres” Nuestra misión común. Documentos de la Asamblea Mundial CVX. Itaiaci '98.

⁸⁹ Ver PG 4 y 8d.

187. Esa vivencia de las personas en sus vidas y en la vida de la comunidad particular permite a la Comunidad Mundial vivir en esa misma actitud agradecida de entrega que construye el Cuerpo Apostólico de la CVX vuelto hacia el mundo.

ORGANIZACIÓN COMUNITARIA Y ROLES EN EL PROCESO

188. El logro de los objetivos del proceso de crecimiento CVX necesita del desarrollo de una serie de servicios a los que la comunidad envía a quienes considera más aptos para fomentar el crecimiento humano y cristiano de sus miembros. Este servicio se articula en una serie de roles que se distribuyen y organizan de manera adecuada a la realidad de cada comunidad. Como misión apostólica el envío a estos servicios se discierne, apoya y evalúa.

5.1. Roles comunitarios

189. Transcurrido el periodo de acogida, las personas se integran en CVX y pasan a ser **miembros de una comunidad particular**⁹⁰ en la que comienzan su proceso vocacional. Todos son responsables de la vida y el proceso de la comunidad y de sus miembros. Conforme van clarificando su vocación y avanzan en su compromiso con CVX aumenta su disponibilidad para participar y esa responsabilidad trasciende la vida de la comunidad particular, las personas se sienten corresponsables del carisma y la misión de la CVX como miembros activos de la Iglesia.
190. Cada pequeña comunidad particular designa a uno de sus miembros como **Coordinador**⁹¹ para apoyar y animar la buena marcha del grupo. El coordinador promueve la comunicación en el grupo y ayuda al reparto de tareas para la buena marcha de la comunidad. Anima la participación de las personas en tareas apostólicas y mantiene comunicación con otros coordinadores de la comunidad local o regional. Además colabora con el guía en la

⁹⁰ Una comunidad particular (PP.GG) es una pequeña comunidad de 7 a 12 personas que comparte vida y misión. Estas comunidades pueden formar parte de una comunidad más grande a la que nos referiremos como comunidad local.

⁹¹ NG 41 a

propuesta de actividades y dinámicas. Todos los miembros de la comunidad ayudan al coordinador en esta tarea.

191. Las funciones del coordinador son especialmente importantes en la etapa de fundamentación de la vocación, en la que la persona va conociendo la comunidad y su apostolado. En este momento del proceso es especialmente importante que el coordinador, con apoyo del guía y del resto de responsables de la formación:
 - Invite a participar en encuentros, eucaristías, actividades formativas, conocimiento de la misión y apostolado comunitario, contribución económica a la comunidad local, etc. para fomentar e impulsar la participación en la vida comunitaria.
 - Favorezca las experiencias de contacto con las realidades eclesiales locales para propiciar el sentido eclesial de las personas y de la comunidad particular.
 - Favorezca experiencias de intercambio y conocimiento de otras comunidades, para vivenciar la dimensión universal en CVX.
 - Invite a la participación activa y responsable en la vida de la comunidad particular y en el camino CVX: es conveniente proponer a cada miembro desde el inicio compromisos sucesivos más o menos formales según las directivas de cada Comunidad Nacional.
192. La comunidad tiene un *Asistente Eclesiástico*⁹² en cada nivel, que en colaboración con el resto de responsables al servicio de la comunidad tiene como principal responsabilidad el crecimiento cristiano de toda la comunidad.
193. El proceso en sus distintas etapas está acompañado por la Comunidad, a través de la figura del *Guía*⁹³ enviado para esa tarea

⁹² PG 14

⁹³ El guía, con una buena formación en el proceso ignaciano de crecimiento, ayuda a la comunidad a discernir las mociones presentes en los individuos y en la comunidad, y a mantener una idea clara respecto del fin y del proceso CVX. El guía

y apoyado por la Comunidad, en especial por las instancias responsables de la formación. El guía no forma parte del grupo, sino que tiene su propia comunidad. Esta distancia no excluye la participación en la vida de la comunidad, pero sí le concede la libertad necesaria para acompañar a las personas y el proceso comunitario.

194. El guía es ante todo testimonio de seguimiento cristiano. La función de guía debe ser ejercida principalmente por laicos, pero también por religiosas y religiosos que conocen y colaboran con la CVX. El guía laico es miembro de la CVX y es miembro de su propia comunidad particular. En caso que los guías sean religiosos, es de desear que estén vinculados no sólo con la comunidad particular que guían, sino con la Comunidad Regional o Nacional.
195. Los rasgos que deben estar presentes de algún modo en el guía son aquellos que manifiestan que la persona ha recorrido un proceso que le capacita para ponerse al servicio de otros como respuesta agradecida ante tanto bien recibido. Es una persona que:
 - tiene una experiencia de encuentro con el Señor que le lleva a vivir desde lo esencial como discípulo suyo, en paz consigo mismo, manifestando transparencia y sensibilidad.
 - ha integrado en su vida el carisma ignaciano, conoce los procesos de crecimiento CVX y tiene una idea clara sobre los objetivos de cada etapa de formación CVX.
 - considera los EE.EE. la fuente de la espiritualidad ignaciana y, a través de ellos, ha interiorizado la pedagogía de ser contemplativo en la acción.

ayuda a la comunidad y a su coordinador a encontrar y a usar los medios para el crecimiento y para la misión de la comunidad. La participación del guía en la vida de la comunidad está condicionada por lo que objetivamente se necesita para cumplir su función con eficacia. El guía es elegido por la comunidad, con la aprobación de la comunidad regional o nacional. NG41 b.

- ha descubierto la necesidad de ser acompañado personalmente en su vida y, por ello, la importancia de guiar y acompañar a otros.
 - se siente llamado a ser guía y vive este servicio como misión de Iglesia.
196. El guía propone progresivamente los medios de crecimiento propios de CVX. Estas propuestas se adaptan pedagógicamente a la experiencia y características de las personas para alcanzar los objetivos de cada etapa⁹⁴, ayudando a la comunidad y a sus miembros a descubrir, experimentar e integrar su práctica en la vida cotidiana para ser fieles a su vocación y misión.
197. En general, en todas las etapas del proceso el guía:
- Sugiere y facilita los contenidos, medios y / o experiencias propios de la etapa y que ayuden a continuar el proceso.
 - Objetiva el proceso comunitario devolviendo, retomando o proponiendo aspectos sobre los que es necesario profundizar.
 - Realiza un seguimiento individualizado de las personas, desenmascarando situaciones de estancamiento personal.
 - Mantiene estrecho contacto con el coordinador, Asistente y otros guías de la comunidad y fuera de ella, prioritariamente con los que guían comunidades en la misma situación vocacional.
198. ***El guía en el período de acogida*** tiene un perfil dinamizador y eclesial, desarrollando una labor básica de formador en la fe de la Iglesia, de acercamiento a Jesús e iniciación a la vida espiritual. Ejerce un liderazgo en el grupo que es aceptado por los miembros. Es una persona muy formada, capaz de manejar la inestabilidad propia de esta etapa, de adaptar y adecuar las experiencias a las necesidades de las personas. Las principales funciones del guía en este período son:

⁹⁴ Carisma 2001 n° 174

- Moderar las dinámicas de grupo fomentando la experiencia de la escucha respetuosa, apoyando la participación de todos que facilite la aceptación y ayuda mutua.
 - Familiarizar al grupo con el estilo y metodología de la reunión CVX⁹⁵.
 - Ayudar a descubrir, expresar y articular los deseos profundos (mociones). Con el tiempo, reconocer aquellos que indican cambio a la siguiente etapa.
 - Acompañar y animar a los candidatos en su participación en la vida comunitaria y en su relación con el resto de la comunidad, más allá del grupo o la comunidad particular. En esta tarea el guía colabora con el coordinador de la comunidad particular y necesita del apoyo de la comunidad local y de sus responsables de formación para desarrollarla adecuadamente.
 - Proporcionar referencias comunitarias, y testimonios de la vocación CVX⁹⁶.
 - Proporcionar a los candidatos que no desean continuar información sobre otras vocaciones y movimientos en la Iglesia.
199. El *guía*, a partir de la *etapa de fundamentación de la vocación*, propone progresivamente los medios de crecimiento propios de CVX. Estas propuestas se adaptan pedagógicamente a la experiencia y características de las personas para alcanzar los objetivos de esta etapa⁹⁷. Las funciones del guía en esta etapa son:
- Motivar un primer acercamiento al lenguaje y a la temática de Ejercicios: Primera experiencia de Ejercicios Espirituales.⁹⁸

⁹⁵ Ver anexo de estilo de reunión CVX.

⁹⁶ Cuando el guía es un miembro CVX da testimonio de su propia vocación y su vida es referente comunitario.

⁹⁷ Carisma 2001 n° 174

⁹⁸ Cualquiera sea el modo en que tenga lugar la admisión, los nuevos miembros deben ser ayudados por la Comunidad a asimilar el estilo de vida de la CVX...como

- Animar a los miembros en la búsqueda del acompañamiento personal y ofrecerse a realizar esa función.
- Fomentar la práctica personal del examen diario (pausa ignaciana).
- Propiciar experiencias de revisión de vida en la comunidad particular cuidando el ambiente oracional de la reunión, favoreciendo que el compartir se haga desde los frutos de la oración y fomentando la expresión de mociones en la evaluación.
- Apoyar la labor del coordinador para fomentar la participación y la asunción de responsabilidades por parte de los miembros.
- Crear un clima que facilite la toma de opciones, familiarizando a las personas y a la comunidad particular con el estilo de vida CVX, en el que se va decidiendo y generando una actitud de discernimiento.
- Ofrecer y acompañar experiencias de servicio que tengan como destinatarios a los más desfavorecidos, buscando la sensibilización hacia los problemas de injusticia y marginación social.
- Acompañar en el proceso de una clarificación vital y afectiva en clave vocacional que prepare para hacer el Compromiso Temporal u otra opción alternativa.
- Preparar y acompañar el acto del Compromiso Temporal pidiendo a la comunidad el acompañamiento y seguimiento de este compromiso con CVX.

200. En la ***etapa de discernimiento de la vocación*** el guía tiene papel de acompañante y deja total protagonismo a la vivencia de las personas y de la comunidad particular⁹⁹. Sus funciones en esta etapa son:

medio para llegar a esta decisión personal, se recomienda vivamente una experiencia de los EE.EE. NG2

⁹⁹ Cuando el guía es un miembro CVX su testimonio vital es importante para apoyar los procesos de decisión.

- Animar a realizar la experiencia completa de Ejercicios Espirituales en cualquiera de sus modalidades: en retiro, en la vida ordinaria o en retiro en etapas.
- Fomentar el conocimiento y la práctica de las herramientas y medios necesarios para la elección, aprovechando las circunstancias que la vida de la comunidad particular propicie:
 - ◆ Reglas de discernimiento.
 - ◆ Criterios ignacianos: el bien más universal, atender lo más urgente, llegar donde otros no lo hacen.
 - ◆ Disponibilidad.
 - ◆ Indiferencia.
- Propiciar la comunicación espiritual de las mociones, fruto del examen diario.
- Propiciar la apertura a la realidad, en especial a la de los más pobres, como punto de partida y criterio de elección en el discernimiento y la revisión de los campos de servicio intra y extra comunitarios, de cada uno de los miembros.
- Animar a participar en encuentros y cursos de la Comunidad Nacional, con personas que viven un proceso similar.
- Acompañar en el proceso de una clarificación vital y afectiva en clave vocacional.
 - ◆ Elección de estado, cuando no se ha realizado en etapas anteriores.
 - ◆ Reforma de la propia vida o estado.
 - ◆ Compromiso Permanente u otra opción alternativa.

201. En la *etapa*¹⁰⁰ *de discernimiento apostólico* el guía acompaña en el modo de vivir la pertenencia a CVX¹⁰¹: actitudes, talante,

¹⁰⁰ La colaboración de jesuitas y otros religiosos como guías en esta etapa es una gracia para la comunidad. Apéndice: Colaboración entre CVX y Compañía de Jesús.

apertura¹⁰². Su función es dinamizar la vida apostólica, posibilitando y generando procesos de discernimiento apostólico, envío, apoyo y evaluación de la misión.

202. El guía ayuda de forma continuada y permanente a ordenar y reordenar los ritmos de vida en orden a facilitar la eficacia y la fidelidad a la misión encomendada. Mantener la paz interior encaminada a lo esencial para vivir la misión, para que todo lo que hagamos, pensemos, sintamos, sea desde nuestro fundamento que es Cristo, el Señor.¹⁰³
203. Entre las *funciones que el guía desempeña* en esta etapa se indica:
 - Plantear medios que permitan mantener una compasión activa hacia los más pobres y necesitados¹⁰⁴ en el marco de la misión del cuerpo de la CVX y de la Iglesia, favoreciendo la apertura a la realidad como medio para descubrir nuevos horizontes apostólicos.
 - En función de la situación comunitaria, facilitar los medios necesarios y oportunos¹⁰⁵ así como las metodologías para el crecimiento y realización de deliberaciones comunitarias y discernimientos comunitarios apostólicos que ayuden a vivir

Recomendaciones de la Asamblea Mundial de Nairobi 2003 a la Comunidad de Vida Cristiana. “...Esta colaboración incluiría: ... guía a los grupos en su transformación a comunidades apostólicas que comparten la responsabilidad en la misión...”

¹⁰¹ PG 8. Los miembros de la comunidad con Compromiso Permanente tienen una llamada especial a acompañar a otros en el proceso que ellos ya han experimentado.

¹⁰² La comunidad CVX es una reunión de personas en Cristo, una célula de su cuerpo místico que está fundada, por tanto, en la fe y la vocación común, no sólo en la afinidad natural Carisma 2001 n° 136. Ver también PG 7 y Carisma 2001 n° 137 y 138.

¹⁰³ Con todos los medios ignacianos de que se disponga, nos pondremos ante el Señor en actitud de indiferencia y de Principio y Fundamento y pondremos todo lo que esté de nuestra parte para que "los deseos" maduren, sean acogidos por Él y se vayan haciendo vida y realidad, dando fruto en abundancia.

Cfr. Proyectos n° 125 – Octubre 2003 “Permanecer fieles en un mundo que cambia”

¹⁰⁴ Proyectos n° 124, Nairobi 2003

¹⁰⁵ Cfr. PG 12.

la dimensión apostólica de la comunidad, recibida como misión de Cristo y de la Iglesia.

- Propiciar la comunicación espiritual de las mociones fruto del examen diario que posibilite la interpelación personal y la Revisión de Vida en común.
- Motivar el uso de la deliberación comunitaria como medio privilegiado de toma de decisiones y de crecimiento.
- Desenmascarar cuando es necesario situaciones de estancamiento personal y/o grupal.
- Objetivar el proceso comunitario devolviendo, retomando o proponiendo aspectos sobre los que es necesario profundizar para la integración fe-vida.
- Animar a todos a llevar una vida sacramental como el centro de toda nuestra vida cristiana y apostólica.
- Animar la vivencia profunda y expresión de la eclesialidad de la comunidad particular. En esta función cuenta con la colaboración del Asistente¹⁰⁶.
- Motivar el uso de los medios ignacianos relativos a:
 - ◆ Indiferencia
 - ◆ Práctica diaria del examen ignaciano.
 - ◆ Criterios de discernimiento.
 - ◆ Importancia del acompañamiento personal. Ayuda a leer con la mirada nueva puesta en el Señor, lo que Él nos vaya queriendo decir tanto en la consolación como en la desolación.¹⁰⁷
 - ◆ Renovación de la experiencia de Ejercicios Espirituales

204. El guía acompaña y anima el proceso vocacional y el compromiso apostólico. Para desarrollar bien su labor el guía mantiene estrecho contacto con el coordinador de la comunidad particular,

¹⁰⁶ PG 14; NG 44-45.

¹⁰⁷ EE.EE. 313-336: Reglas de discernimiento de 1ª y 2ª Semana.

el Asistente y otros guías de la comunidad local y de fuera de ella, prioritariamente con los que guíen grupos en la misma situación vocacional o con un compromiso apostólico similar.

5.2. *Rol de la comunidad en el proceso*

205. La comunidad local acoge y pone al servicio de quienes se acercan a ella los medios y el estilo de vida CVX y vela por los procesos de acogida¹⁰⁸ y de crecimiento de acuerdo al carisma CVX. Para ello la comunidad envía a personas, comités o equipos de servicio¹⁰⁹ que, con el apoyo y la evaluación de la comunidad, discernen la estructura más adecuada para las comunidades particulares y envían a los guías más idóneos para acompañar su proceso en cada etapa.
206. Consciente de la importancia de la formación de los guías, la comunidad local, regional y Nacional discernen las estructuras y medios adecuados a partir de la aportación de todos los que participan del proceso de formación. Es aconsejable que las Comunidades Nacionales, en coordinación con el Consejo Ejecutivo, canalicen las propuestas surgidas de los guías, y las comunidades particulares¹¹⁰.
207. El acompañamiento y seguimiento de la acogida a las personas que se acercan a la comunidad y de los compromisos con CVX discernidos en las comunidades particulares, son realizados por la Comunidad local o Nacional.

¹⁰⁸ Cuando la persona se incorpora a la Comunidad es ayudada por esta a conocer los medios de crecimiento propios de la CVX. Estos medios le son propuestos progresivamente, en un proceso pedagógico en el que el guía cumple un papel importante. PG12, Carisma 2001 n° 174

¹⁰⁹ La manera en la que se asumen estas funciones dependerá de las comunidades, pero se orienta al crecimiento de la comunidad y sus miembros.

¹¹⁰ Un medio para ello puede ser la creación de estructuras y comités de servicio intercomunitarios que permitan compartir la misión de los guías, buenas prácticas, experiencias, materiales, etc...

208. En el caso de que la persona descubriese que su camino es otro, la comunidad debería ofrecerle información y acompañamiento para ayudarle a descubrir la opción de Iglesia que mejor le pueda ayudar a responder a la llamada del Señor¹¹¹.
209. Como expresión visible de los pasos dados en el proceso vocacional, se puede proponer la explicitación ante la comunidad mediante algún signo compartido en un acto comunitario o en la Eucaristía. Este tipo de actividades fomentan la sensibilidad hacia los signos y ayudan a la Comunidad a reconocer el paso de Dios por la vida de sus hermanos.
210. Es conveniente promover encuentros y retiros preparatorios para la realización del compromiso temporal¹¹² o permanente¹¹³, entre personas que se encuentran en la misma situación vocacional. Cuando existan varias comunidades en una ciudad, se podrían organizar jornadas formativas y / o retiros conjuntos. Además de profundizar en el proceso vocacional, se proporciona una buena ocasión para facilitar la vivencia de universalidad.
211. La explicitación del Compromiso, tanto Temporal como Permanente, se realizará ante la comunidad que acoge, confirma y celebra el paso dado por sus compañeros de camino, preferiblemente en el marco gozoso de una Eucaristía. La expresión comunitaria de la respuesta libre de la persona a la llamada del Señor se visibiliza¹¹⁴ mediante una fórmula¹¹⁵ escrita.
212. La respuesta generosa al amor de Dios que libremente se formula en el compromiso vincula a la persona con la Comunidad de Vida Cristiana¹¹⁶ de manera temporal o permanente. La comunicación,

¹¹¹ En estos casos puede plantearse la vinculación según la NG 12.

¹¹² Carisma 2001 n° 172 a 185

¹¹³ Carisma 2001 n° 190-196

¹¹⁴ Carisma 2001 n° 189 Nuestro reto hoy es exteriorizar lo que internamente vivimos y queremos, hacerlo signo visible y eclesial.

¹¹⁵ Carisma 2001 n° 186-189 y n° 197 y 198.

¹¹⁶ PG2; Carisma 2001 n° 184: Es importante que el Compromiso Temporal no se vincule sólo a un conjunto de obligaciones sino a una respuesta generosa a Dios que nos amó primero, hecha según el espíritu del Evangelio y la ley interior del amor.

preferentemente por escrito, de este hecho gozoso por parte del Comité, Consejo o Equipo de Servicios local al Comité o Consejo Ejecutivo Nacional y / o al Consejo Ejecutivo Mundial es signo de la comunión de todos.

213. Conforme avanza en su proceso, la Comunidad va transformándose en comunidad apostólica y, en sus diversos niveles (local, regional, nacional y mundial) ordena sus estructuras al servicio de la misión. Discierne constantemente sobre las estructuras más adecuadas para realizar un servicio apostólico organizado, generando redes apostólicas dentro de la comunidad y en colaboración con otros, de manera especial con organizaciones de la Iglesia y con la Compañía de Jesús¹¹⁷.

¹¹⁷ “Deseamos mantener y profundizar esta relación hasta que madure plenamente como colaboración entre dos cuerpos apostólicos al servicio de la misión de la Iglesia”. Recomendaciones de la Asamblea Mundial de Nairobi 2003 a la Comunidad de Vida Cristiana.

6 EPÍLOGO

214. Este documento recoge un camino personal y espiritual que la Comunidad de Vida Cristiana quiere poner al servicio del encuentro de las personas con el Dios de Jesús, para buscar y encontrar la voluntad de Dios para su vida¹¹⁸. Pongamos esta importante misión de Iglesia en manos del Señor, con palabras de San Francisco Javier:

**“Rogad a Dios nuestro Señor,
que nos dé gracia
para abrir caminos
a otros...”**



¹¹⁸ Discurso del Padre General Peter Hans Kolvenbach, sj a los laicos de espiritualidad ignaciana el 1 de mayo de 2006 en el colegio San Ignacio El Bosque de Santiago De Chile. “Por eso el Padre Hurtado pide con fuerza a los miembros de la Comunidad de Vida Cristiana que conozcan mejor el tesoro que poseen, que sigan siendo fieles a su misión apostólica y que tomen mayor conciencia de la importancia de invitar y convocar a otros a recorrer el camino CVX. Y a los jesuitas, reforzando los decretos de tantas Congregaciones Generales, nos pide otro tanto.”

Anexo I: Reuniones

1. La reunión de la comunidad es el espacio en el que se experimenta y se realiza la vida comunitaria. Es lugar de encuentro en el que se comparte la vida y la fe. A medida que la comunidad crece como amigos en el Señor, la reunión va llenándose de la experiencia espiritual del grupo humano que la forma y orientándose hacia el desarrollo de la misión personal y comunitaria.
2. La reunión CVX tiene una estructura que ayuda a ponerse en presencia del Señor, a la comunicación espiritual y a fortalecer el compromiso apostólico:
 - **La oración:** La oración inicial nos hace conscientes de estar convocados por el Señor. Es conveniente que algún miembro de la comunidad prepare este momento, de manera que ayude a situar el contenido o propósito de la reunión.
 - **Cuerpo de la reunión:** En general es la parte más larga de la reunión y su contenido puede ser formativo, abarcar el tratamiento de un tema, la revisión de vida, la deliberación, el discernimiento, la oración comunitaria, etc. La atmósfera y el espíritu de la reunión, impregnados de la fe, esperanza y amor que caracterizan toda vida cristiana, fomentan el compartir espiritual y de vida de las personas y la escucha respetuosa y activa por parte del resto de la comunidad.
 - **La evaluación:** Al final de la reunión, y después de unos minutos de silencio cada uno expresa brevemente los sentimientos o mociones (paz, desasosiego, llamadas...) surgidos al final y en el transcurso de la reunión. La evaluación ayuda a descubrir lo que Dios nos comunica en el grupo y a cada uno, quitando los obstáculos que puedan aparecer. Tras la evaluación, la comunidad pone la experiencia en manos de Dios en un momento de oración final.
3. Esta estructura de reunión recoge la tradición de CVX y es aplicada por una gran parte de las comunidades que la valoran como medio para profundizar en su vocación y su compromiso apostólico.

Siendo una estructura recomendable, no es la única a aplicar. En función de las necesidades y circunstancias de la comunidad particular y de su momento en el proceso de crecimiento, se adopta la estructura y dinámica que más ayude a las personas y a la comunidad.

4. Es el guía, conjuntamente con el coordinador, quien propone estructuras y dinámicas para la reunión que ayuden a descubrir la presencia del Señor en la vida de la comunidad y de sus miembros y a profundizar en sus procesos de crecimiento¹¹⁹.
5. Los comités o consejos de servicio de la comunidad adoptan un esquema parecido en sus reuniones, en las que el cuerpo de la reunión se centra en el desarrollo del servicio o misión encomendada.

¹¹⁹ Progressio nº 2 – 2005 “La evaluación anual CVX” presenta un posible esquema de la reunión para evaluación del curso.

Cuadros

Cuadro 1: Dimensiones de la vocación CVX

Cuadro 2: Itinerario de formación CVX

1. Etapa del primer contacto y período de acogida
2. Etapa de fundamentación de la vocación
3. Etapa del discernimiento de la vocación
4. Etapa del discernimiento apostólico

Cuadro 3: Signos de crecimiento en el Itinerario